

La Gaceta Literaria



íberica: americana: internacional

LETRAS ARTE CIENCIA

periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

dirección:

E. GIMENEZ CABALLERO PEDRO SAINZ RODRIGUEZ

30 CENTIMOS

SUSCRIPCION { España y Países
del Convenio
postal Hispano
americano..... 7,50 ptas.
ANUAL..... Extranjero..... 10,00 —
75 cts. la línea del cuerpo 8
Pólizas de suscripción
ANUNCIOS DE Descuentos: trimestre, 10 %
TARIFA..... — semestre, 15 %
— anual, 20 %

Madrid, 15 de Mayo de 1930 Núm. 82

Redacción y Administración:

PRINCIPE DE VERGARA, 42 y 44

Donde debe dirigirse toda la correspondencia

Se reciben suscripciones
en las principales librerías

LOS NUEVOS UNIVERSITARIOS ESPAÑOLES



EDITORIAL



SANTA BIBLIA

Libro fundamental SANTA BIBLIA

"La Biblia es el verdadero fundamento de la sabiduría y la maestra universal de la Humanidad".

Juan Wolfgang GOETHE

Magnífico volumen de 1248 páginas de 24 x 18 centímetros, mapas históricos, buena letra y artística encuadernación. Envíase a reembolso de 6,75 pesetas, por todo gasto, desde la

SOLEDAD BIBLICA, Flor Alta, 2 y 4, Madrid

La Biblioteca Cataluñá

Que publica las más selectas obras de los autores catalanes, en volúmenes irreprochablemente presentados, ha puesto a la venta

Vida de Manolo

por José Plá

Traducción de Juan Chabás

5 PESETAS

MUNDO LATINO

C. I. A. P., Príncipe de Vergara, 42 y 44. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. Madrid. Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1 y Cortes, 592.

Nuestros regalos

Cupón C. I. A. P.

Presentando dos cupones como éste en



Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15. Librería Renacimiento, Preciados, 46 y plaza del Callao, 1, Madrid. Librería Barcelona, Ronda de la Universidad, 1, Barcelona. Librería Fé, Campaña (junto a Sierpes), Sevilla. Librería Fé, Isaac Peral, 14, Cartagena. Librería Fé, Mariano Catalina, 12, Cuenca. Librería Fé, Larga, 8 Jerez. En Tángier, Antigua calle del Banco de España

obtendrá usted el 15 por 100 de descuento en la obra que quiera comprar del fondo del catálogo de la CIAP. (Editoriales Renacimiento y Mundo Latino.)

LA GACETA LITERARIA, al dedicar este número a los nuevos universitarios españoles, no hace sino concretar un tema que ha venido esparciéndose anhelosamente por todos sus ejemplares desde la fundación.

Hoy se da como un "hecho nuevo" el renacimiento de la vida escolar en España: su sentido corporativo, su influencia en la vida política del país.

Sería injusto en los nuevos estudiantes no reconocer con dignidad memorable todos los antecedentes que—desde la decadencia de la Universidad española en el siglo XVII—han venido pugnando por salvarla y enderezarla.

No es éste el punto de estudiar todo el proceso histórico que ha concurrido al presente despertar de conciencias escolares. Pero en ese proceso hay una inmediata—si ínfima y modesta—contribución nuestra. LA GACETA LITERARIA ha procurado—en todo su vivir—purificar y exaltar al máximo de los postulados hispánicos esa palabra, hoy ya brillante, de "universitario".

Su dirección es universitaria plenamente. Uno de sus directores, el fundador de la revista, tuvo por única misión la de crear un órgano que recogiese toda nuestra total actividad peninsular para llevarla—esencialmente—a los seminarios y Asociaciones universitarias del mundo. Deseo que ha quedado hermosamente cumplido, ya que LA GACETA LITERARIA, como buque de grandes escalas, toca los mejores puntos del planeta con su firma: las mejores Universidades mundiales.

El otro director—siempre universitario, de estudiante a profesor—no sólo es el recolector de una tradición universitaria española que viene desde Menéndez Pelayo, sino que ya, como estudiante, y en el famoso Congreso Internacional de Estrasburgo, personalmente introdujo una cláusula específica en la articulación de las Federaciones que ha hecho posible—sine qua non—la estructura y eficacia de las hoy existentes.

Además, LA GACETA LITERARIA ha venido siendo el órgano receptor de todo eso que con gran sentido se ha denominado vanguardia. Y hoy, finito el proceso vanguardista en lo artístico y literario, se concreta claramente en este movimiento agresivo, juvenil, violento y renovador de lo universitario. LA GACETA LITERARIA, pues, cumple una vez más su misión.

Valgan a LA GACETA LITERARIA estas premisas sucintas—por no subrayar otras—para que se vea su clara intención en este número: espejear por vez primera, ante un ancho público internacional, todo un movimiento y todo un renacer juvenil que, si tiene apariencia de trastorno político, es porque lleva en el fondo una revolución honda y sana de costumbres radicales españolas; es porque la turbulencia que la mueve es la más terrible—y divina—de todas: la culta, la espiritual.

Y ahora, muchas gracias a todos los destacados muchachos—activos en hacer y construir—que pusieron su hombro en la edificación de este número. No los mencionaremos porque la primera consigna suya—como en auténtica "orden religiosa"—es la humildad, lo abnegado, la antivanidad, el antipersonalismo; en suma: el sentido de lo corporativo, salvador de una patria.

La vanguardia literaria

Desde el próximo número comenzará a publicar LA GACETA LITERARIA una encuesta, organizada y dirigida por Miguel Pérez Ferrero, espíritu que ha vivido, actuando, el frente literario español. Dicha encuesta, de preguntas fijas, iguales para todos, tiende a aclarar el concepto "vanguardia" y a situar este concepto en relación con la literatura y la política actuales. Los primeros jóvenes escritores a los cuales ha interrogado Miguel Pérez Ferrero son, hasta ahora: Pedro Salinas, Benjamín Jarnés, José Bergamín, E. Salazar y Chapela, Antonio de Obregón, Melchor Fernández Almagro, Antonio Marichalar, Rafael Alberti, Luis G. de Valdeavellano, Ernestina de Champourcin, Jaime Ibarra, J. Moreno Villa, E. Giménez Caballero.

Librería Española

EN PARIS

LEON SANCHEZ CUESTA

Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARIS (V.º)

10, RUE GAY-LUSSAC

MADRID

CALLE MAYOR, 4

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: D. Ramón Menéndez Pidal

SE PUBLICA EN CUADERNOS TRIMESTRALES

España: 20 pesetas año. } Número suelto
Extranjero: 22 " " } 5 pesetas.

Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26.—MADRID

ROGELIO VILLAR

"MUSICOS ESPAÑOLES".—Segunda serie, 6 pesetas.

"LA ARMONIA EN LA MUSICA CONTEMPORANEA", 2,50.

"TEORICOS Y MUSICOS", 2,50.

Un premio Nacional de Literatura

Antología de poetas y prosistas españoles

por J. Montero Alonso

Las mejores páginas de nuestros clásicos y modernos, con exactas notas biográficas y críticas

5 pesetas

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, S. A.
Príncipe de Vergara, 42 y 44.—Madrid

LA LIBRERIA BELTRAN

PRINCIPE, 16.—MADRID

envía a reembolso todos los libros

ALVARO ALCALA GALIANO

FIGURAS EXCEPCIONALES

Contiene este libro retratos literarios acabadísimos de figuras universales: D'Annunzio, la Emperatriz Eugenia, Maurice Barrés, María Guerrero, Blasco Ibáñez, Cánovas del Castillo, Ibsen, "Azorín", Muñoz Seca, Benavente, Oscar Wilde, el padre Coloma, Ramón del Valle-Inclán, Torcuato Luca de Tena, Proust, Pierre Loti, Unamuno, Bernard Shaw, Clemenceau.

5 pesetas.

Renacimiento. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Príncipe de Vergara, 42 y 44.—Madrid.

ACABA DE APARECER

EL ORIGEN DEL PUDOR

por ENRIQUE CASAS

Crítica de las hipótesis emitidas sobre el origen del pudor.—Origen del pudor, del tacto, de la vista, del olfato, del oído, del pie, de la mano y del seno.—Origen del adorno y del tatuaje.—Origen y fin del matriarcado.—Las primeras candidaturas amorosas.

200 páginas, con 32 grabados, 8 pesetas.

DEL MISMO AUTOR

CEREMONIAS NUPCIALES

Estudio científico de los ritos sexuales.

300 páginas, con grabados, 12 pesetas.

"LA VOZ MEDICA". Lope de Vega, 35. MADRID

BREVE ENCUESTA

¿Qué opinión le merece el movimiento universitario actual?

Interrogado D. Ramón Menéndez Pidal sobre el movimiento universitario, respondió así:

El movimiento universitario en estos últimos tiempos aparece como un hecho nuevo en España.

El estudiante empieza a preocuparse de sus propios estudios. De sí mismo. No se considera como algo pasivo, sino como un fermento activo. Todos los muchachos que he escuchado pertenecientes a las nuevas generaciones e interesados en la vida de la Universidad española me han dado una impresión de insistencia y preocupación de que antes carecía el antiguo estudiante. El hecho de federarse y discutir los propios asuntos culturales repito que constituye un hecho nuevo—y muy serio—en nuestra vida española.

RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL

El movimiento universitario, bien sea para fines culturales o para fines más prácticos, necesitará forzosamente incorporarse en sí los problemas o estados de posibilidad generales si no quiere quedar aislado y que su eficacia resulte muy reducida.

El país necesita de la Universidad, pero la Universidad necesita un fincamento para recoger el latido de las conciencias del resto de los españoles.

AMÉRICO CASTRO

Cuando, hace algunos años, fui requerido por los estudiantes de la Universidad de Oviedo para hacer la presentación de una revista que habían fundado, muy bien orientada por cierto, hube de decir que estas publicaciones juveniles eran como el eco del poema de Zorrilla,

nace, renace,
y se deshace,
y otra vez se hace
y se rehace,
en su perpetua reproducción.

No faltará quien piense que tal inconciencia caracteriza también todos los movimientos juveniles de nuestros escolares, y, por lo tanto, el actual.

Sin embargo, el buen sentido, el valor, la inteligencia y el tesón con que la Federación Universitaria ha defendido las prerrogativas del Estado en la enseñanza y las esencias de la libertad, así como la perfecta organización de su reciente congreso, cuyas conclusiones constituyen un interesante programa de reformas que algún día se implantarán, inducen a creer que ahora se trata de algo sólido y perdurable, emprendido y proseguido en el espíritu de continuidad que tan muchas veces preside a las obras de los intelectuales españoles, particularmente las de carácter corporativo.

Para que así sea y la Asociación de nuestros estudiantes produzca todos los frutos que de ella deben esperarse, son, en mi juicio, indispensables cuatro condiciones:

Primera. Que las agrupaciones escolares no ostenten ningún matiz político y se mezclen con ningún partido. Los estudiantes deben serlo sin divisiones ni artificios, que demasiado pronto impondrá la vida, y que en todo caso deberá quedar a la puerta de los establecimientos de enseñanza. Siempre recordando, que, visitando Salmerón la Universidad de Valencia, acompañado por varios profesores, entre los cuales me hallaba,

se presentó a saludarle una numerosa Comisión que se titulaba representante de los estudiantes republicanos, y el ilustre filósofo se apresuró a contestar: "A título de estudiantes, agradezco su saludo, etc." Creo que el testimonio no es sospechoso.

Segunda. Que se destierre igualmente de esas Asociaciones el carácter confesional. Es ridículo que algunos estudiantes se llamen católicos, como si no lo fueran también la inmensa mayoría de los otros.

Nadie pretenderá que dejen de serlo; pero nada tienen que ver el catolicismo, el protestantismo y el indiferentismo con los derechos y los intereses de los escolares que sus Asociaciones están llamadas a defender.

Tercera. Que el movimiento corporativo no sirva nunca para promover ni alentar las vergonzosas huelgas escolares, que son la negación del espíritu universitario. Si todo español, como decía Costa, está obligado a defender a la patria con los libros en la mano, esta obli-

La intervención de los estudiantes se ejerce y se ejercerá más en el porvenir próximo, en un doble sentido: por un lado en el sentido propiamente universitario, en una participación efectiva en la organización didáctica de la Universidad y de las Facultades, en un cálido entusiasmo por los problemas de la cultura, en una mayor seriedad en el acatamiento de la disciplina pedagógica; por otro lado en una viva y animadora exaltación, que ofrece ya en estos momentos cierto cariz místico, frente a la caótica situación del espíritu colectivo en las cuestiones propiamente políticas. Aquel calor de entusiasmo y esta mística exaltación nos harán atravesar quizás momentos de angustia, y para ello han de estar prevenidos, con gestos cordiales y no con ademanes desdenosos, los que ejercen ministerio de educadores y maestros. Mas en las grandes crisis históricas hay que escuchar, como una advertencia divina, la voz de la juventud.

GUSTAVO PITTALUGA

los espíritus que habrá de repercutir fecundamente en todos los sectores de la vida nacional.

Le saluda y estrecha la mano su afectísimo amigo y seguro servidor,

JOSÉ M.^a OTS CAPDEQUI

Catedrático de Historia del Derecho español en la Universidad de Sevilla

Sevilla, 6 de mayo de 1930.

LA ESCUELA Y LA CALLE

El movimiento juvenil nuestro viene a responder en simpatía al de la juventud toda del mundo. Diríase que éste ha decidido renovarse para no morir. Y que los jóvenes resuelven transfundirle su sangre generosa.

Ya antes de la gran guerra la juventud había comenzado a romper las ligaduras que la ataban a las generaciones mayores. Los llamados "Wandervögel" habían alzado su vuelo en Alemania, ante los ojos consternados de los buenos padres de familia.

Pero fué la guerra europea la que prendió la mecha en la santabárbara juvenil, que al saltar, en explosiones sucesivas, desde el día siguiente al armisticio, va lanzando en trizas muchos convencionalismos y muchas preocupaciones. Los soldados del frente y de la retaguardia ciudadana—poco más que adolescentes en las últimas y angustiosas rebañaduras de la carne de cañón—padecieron entonces mucho, y, además, aprendieron mucho: entre otras cosas, que la podredumbre invadía e igualaba a vencedores y vencidos. Ese buen Foch—gran general y menuda persona—, regalando a quienes podían ascenderle réplicas, para adorno de chimenea, de su busto en mármol, en tanto Francia se veía en riesgo de sucumbir... ¡Puah!

La juventud se asqueó ante la charca y decidió sanearla. Esa es, conscientemente o por movimiento de noble espontaneidad, la tarea que ha emprendido. De ahí la participación creciente de los jóvenes en la vida política de los pueblos. Y—en lo que ahora nos interesa—su intervención en la vida académica.

Para esta colaboración en la obra educativa y docente, la juventud de las aulas no tiene aún la preparación deseable. Pero tampoco la posee la gente mayor, el profesorado—con las excepciones de rigor—, que del reciente Congreso escolar habrá podido aprender algunas cosas tocantes a la mejor concepción y realización universitarias.

Cuanto la juventud académica haga en este sentido será provechoso y laudable, porque así contribuirá a remediar culpas ajenas y males que dañan a todos y a todo, hasta de la misma salud de la patria, que a veces motiva el gesto violento.

Esto ya no agrada a la opinión sensata, que quisiera ver recogida a la juventud dentro del recinto escolar. ¡En verdad que tiene allí tanto que hacer para el adecentamiento universitario, para la debida eficacia de la enseñanza superior!

En el Diario de Costia Riabsev se lee: "Cruzaba yo la sala cuando de pronto se entabló una escaramuza entre escolares y unionistas." Interviene una profesora: "¡Basta ya!" Terminamos, naturalmente, y ella (la profesora) se nos vino encima gritando que estamos haciendo de la escuela una calle..." En otra página se añade: "Me dijo que, de se-

"PREMIO UNIVERSITARIO"

Giménez Caballero

300 PESETAS

y su publicación en "Los Cuadernos de LA GACETA LITERARIA", a las mejores "NOTAS UNIVERSITARIAS" que reflejen más certeramente la vida y conciencia del estudiante español actual.

Los originales se admiten hasta el 30 de agosto en esta dirección de Príncipe de Vergara, 42 y 44. Madrid.

gación, extendida a todos los instrumentos de trabajo, pesa especialmente sobre la juventud de las escuelas.

Y cuarta. Que la vida de las Asociaciones sea activa; que trabajen constantemente en el cultivo de sus ideales y en la prosecución de sus fines. El famoso apólogo que D. Antonio Maura aplicaba a ciertos Gobiernos, comparándolos con los que montan en bicicleta, es igualmente aplicable a las Federaciones escolares: las que se paran se caen indefectiblemente.

Cumplanse estas condiciones, y todos deberemos felicitarnos del actual movimiento estudiantil; acoger con simpatía sus trabajos y sus gestiones en pro de la educación nacional; contribuir a su fomento y a su progreso y desear a los jóvenes de nuestras escuelas un brillante porvenir.

Ayant contre la vie,
A certains jours méchante,
L'idéal qui sourit
et la muse qui chante,

conforme a los conocidos versos del poeta francés.

A. SELA

La actitud de la juventud universitaria, que tuvo su máximo relieve en los últimos tiempos de la Dictadura y contribuyó con tanta eficacia a derribarla, constituye uno de los motivos de legítima esperanza en cuanto atañe al resurgimiento espiritual de la vida pública en España.

Sr. Director de LA GACETA LITERARIA.

Mi querido amigo: Contesto con gusto a la pregunta que ha tenido la bondad de hacerme, en nombre de esa revista, sobre mi opinión del actual movimiento estudiantil en España.

Pienso que el movimiento escolar, que se inició como una protesta contra los atropellos cometidos por un régimen que tenía la arbitrariedad como única norma de conducta, y que infirió a la Universidad española ultrajes sólo concebibles en pueblos al margen de todo ideal de cultura, tuvo que ser mirado con simpatía fervorosa por todos los profesores conscientes de su misión y de su responsabilidad.

Este despertar que entonces se operó de la conciencia escolar universitaria puede ser un alentador punto de partida que lleve a una feliz renovación de nuestra vida académica, que hoy se desenvuelve en un ambiente de rutina y simulación resueltamente condenable.

Pero es necesario que nuestros estudiantes se den perfecta cuenta de la alta trascendencia de la misión que están llamados a cumplir y sepan ejercer su acción fiscalizadora, sobre el profesorado en primer término, con serenidad y acierto, alejados de los viejos prejuicios confesionales, pero sin pretender hacer derivar a la Universidad hacia las luchas pasionales de la política partidista. Sin olvidar nunca que con la ejemplaridad de su actuación universitaria es como mejor pueden realizar una revolución en

JUAN MONEVA Y PUYO

DEFINICIONES

¿Qué es la Universidad? ¿Qué es la C. P. U. F. E.?

Hasta finales del siglo XIV, probablemente, no empezó a usarse la palabra "Universidad" (universitas: cuerpo, reunión, corporación) por sí sola, en el sentido de una corporación de maestros y discípulos, reconocida por las autoridades civiles o eclesiásticas o por ambas.

Anteriormente, estas universidades magistrorum et scholarium se referían al gremio formado por maestros y escolares muchos de los cuales eran extranjeros para la protección de sus miembros contra las exacciones de los vecinos del lugar y de otras molestias anejas, en tiempos medievales, a la estancia en tierra extranjera. Mas el nombre que se daba anteriormente a estas comunidades era el de studium, y las más importantes empezaron a ser conocidas con el nombre de studia generalia, es decir, sitios frecuentados por estudiantes de todas partes. Con el tiempo, este nombre tuvo un significado más definido y técnico, y empezó a prevalecer la idea entre los juristas de que la esencia del studium generalis era el privilegio de conceder el jus ubique docendi o reconocimiento universal de los grados otorgados, y que ningún studium podía adquirir esa categoría sin una bula imperial o papal. Lo cual llevó a pensar que tal bula o título era la esencia de una verdadera Universidad, aunque tal privilegio no era respetado, a pesar de su reconocimiento teórico. Pero había muchos "estudios", especialmente en España, fundados por el soberano sin cédula papal o imperial, y a éstos se les permitía ser studia generalia respectu regni; es decir, que al rey o príncipe se le reconocía el derecho

¿Para qué sirve la Asociación? ¿Qué es la Federación? ¿Qué significa el C. P. U. F. E.? Todas estas preguntas son los instrumentos que la curiosidad de los estudiantes, tras la cual se esconden el escepticismo y una indiferencia que han hecho de este país una tierra de cucos y de ególatras, espiritualmente mansos o sistemáticamente rebeldes, emplea para tortura de los "delegados" que les invitan a asociarse.

La Asociación, organizando enseñanzas que colaboren a las de la Facultad, estimulando a los profesores cuyo ánimo se eleva al ver que su voz no clamará en el desierto, celebrando actos de propaganda que, por medio de conferencias, trasciendan al gran público, creando la revista, realiza una labor de alza de los valores profesionales.

Pero, además de estudiantes en tal o cual



Masas universitarias

lación para la mezcla "cuando le diera la gana"? Evidentemente, sería un "caso clínico", quizás afortunado para los médicos... Pero si a todos nos interesa no necesitar

mediata consecuencia, no pueden considerarse sólo en conjunto. A los que tenemos la suerte de obtener una formación intelectual—y me refiero a los estudiantes—nos corresponde la mayor responsabilidad, y hemos de dar el ejemplo solidarizando todos aquellos actos que pueden tener relación con los compañeros. Obtenemos siempre un beneficio de esta disciplina: hasta en el acto insignificante de comprarnos una caja de papel, si lo realizamos en la papelería que tiene concertado el servicio con la Federación Universitaria Escolar, ganamos unas pesetas.

También es un error el creer que cada cual debe atender a lo suyo y no ocuparse del prójimo. Casi siempre en la sociedad los males de un sector repercuten en otro. Entre los estudiantes ocurre lo mismo; si en una Facultad un decano permite un abuso o atropello los derechos de unos escolares, y no se reprime con la protesta, es más probable que en otra, en la propia quizá, pase mañana lo mismo y sea ya tarde para evitarlo. Las cosas siguen ocurriendo como en el cuerpo humano: muchos medicamentos son la terapéutica de un órgano a costa de gravar el trabajo de otro. ¿No protesta el estómago cuando ingerimos un específico para curarnos del pulmón con creosota?

Pensad que unos nos debemos a otros, y la Federación, como en mayor radio, la Unión de Federaciones y la Confederación Internacional de Uniones de Estudiantes, son los centros motores de nuestra actividad social. Para hacerlas fuertes no tenéis que sacrificar nada normalmente, porque os procuran unos beneficios que no os piden y sólo de vosotros depende aprovecharlos. Dominad el individualismo en lo que es del dominio de la colectividad y estad seguros de que un médico no es bueno si no es un buen ciudadano. Respetemos las ideas personales para que respeten las nuestras; para lograrlo hemos de repudiar todo intento de representación profesional que no sea libre y ajeno a la confesión religiosa o política, porque la confesionalidad divide y excluye de la gran familia escolar a compañeros estimables y estimados...

ANTONIO MARIA SBERT
MASSANET

(Presidente honorario perpetuo de la Federación Universitaria Escolar.)

JOSE MARIA SALAVERRIA NUEVOS RETRATOS

Las figuras de Unamuno, Baroja, Valle-Inclán, "Azorín", Maeztu, Manuel Bueno, Ramón Gómez de la Serna, Ramón de Bastera, aparecen retratadas en este libro en sus posturas más gratas, pero también en sus posturas más desagradables. Libro sincero y valiente, escrito con respeto, pero sin miedo a decir la verdad de cada escritor, por dura, por enojosa que sea.

5 pesetas.

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Príncipe de Vergara, 42 y 44.
Madrid.

profesión, somos hombres, nos debemos a la sociedad, "en y de la que" hemos de vivir. Nos interesa, como deber, si no basta el altruismo para interesarnos, que la nación sea una gran democracia perfectamente organizada, seguros de que, siéndolo, la prosperi-

de la intervención facultativa, debe también interesarnos que la sociedad en que vivimos no precise o no dé motivos para una intervención del "político curandero". Los regímenes curativos exigen sacrificios; hasta a veces humillaciones a consecuencia de remedios que no sólo nos hacen sufrir, sino que nos avergüenzan, porque hieren nuestro orgullo. Los políticos curanderos, en una sociedad enferma, son tan tiranos con el pueblo como el médico con el enfermo, y no siempre tienen la misma preparación científica.

Es un error por ignorancia creer que lo que ocurre en otro sector social no nos interesa. La relación de unos y otros es precisa. A los estudiantes de Medicina les afectan todas las manifestaciones colectivas de los de las demás Facultades y de las Escuelas especiales, y recíprocamente. Por humanidad y por egolatría. Muchas concesiones no pueden obtenerse más que solidariamente, porque aun queda en el mundo un principio de equidad. Sería caprichoso e injusto el que otorgara un privilegio social sobre los estudiantes de un centro; por ejemplo: un descuento en el precio de los calcetines, que en nada se relaciona con la enseñanza especial de una profesión. Pero es justo que ante la consideración de los sacrificios que los padres se imponen para costear los estudios a sus hijos, y por la compensación de una propaganda comercial, un comerciante conceda este descuento, mientras los calcetines sigan siendo artículos de primera necesidad...

Por otra parte, los males de que la democracia adolece, cuyo origen está en la incultura y en la indisciplina, que es su in-



Unamuno y los jóvenes universitarios

de otorgar el jus ubique docendi dentro de los límites de sus propios dominios.

Al final de la época medieval, la distinción entre los términos studium generalis y universidades fué perdiéndose, y la palabra "Universidad" empezó a usarse sola, especialmente en Alemania.

dad nacional nos alcanzará a todos. ¿Y cómo va a serlo si las células que forman los diversos tejidos del cuerpo social no simultanean su función diferencial o especial con la sincronización disciplinada de su ritmo funcional? ¿Qué sería de un hombre dotado de un magnífico estómago que no comenzara la digestión a la llegada de los alimentos, sino que segregara sus jugos e iniciara la circu-

Obras completas de Unamuno

COMPAÑIA IBERO-AMERICANA DE PUBLICACIONES
MADRID

ESTUDIOS GENERALES

Qué cosa es estudio, según Alfonso el Sabio

Qué cosa es estudio, et cuántas maneras son dél, et por cuyo mandato debe seer fecho.

Estudio es ayuntamiento de maestros et de escolares que es fecho en algún lugar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes. Et son dos maneras dél: la una es a que dicen "estudio general" en que ha maestros de las artes, así como de gramática, et de logica, et de retorica, et de arismetica, et de geometria, et de musica, et de astronomia, et otrosi en que ha maestros de decretos et señores de leyes; et este estudio debe seer establecido por mandato de Papa o de Emperador o de Rey. La segunda manera es a quien dicen "estudio particular", que quier tanto decir como cuando algunt maestro amuestra en alguna villa apartadamente a pocos escolares; et tal como este puede mandar facer Perlado o Concejo de algunt lugar.

En qué lugar debe seer establecido el estudio, et cómo deben seer seguros los maestros et los escolares que y vinieren a leer et aprender.

De buen aire et de fermosas salidas debe seer la villa do quieren establecer el estudio, porque los maestros que muestran los saberes et los escolares que los aprenden vivan sanos, et en él puedan folgar et rescebir placer a la tarde cuando se levantan cansados del estudio; et otrosi debe seer abundada de pan, et de vino et de buenas posadas en que puedan morar et pasar su tiempo sin grant costa.

Et otrosi decimos que los cibdadanos de aquel lugar do fuere fecho el estudio deben mucho honrar et guardar los maestros et los escolares et todas sus cosas; et los mensageros que venieren a ellos de sus logares non los debe ninguno peindrar [empeñar], nin embargar por deudas que sus padres debiesen nin los otros de la stierres onde ellos fuesen naturales: et aun decimos que por enemistad nin por malquerencia que algunt home hobiese contra los escolares o a sus padres non les deben facer deshonor, nin tuerto nin fuerza. Et por ende mandamos que los maestros, et escolares, et sus mensageros et todas sus cosas sean seguros et atreguados [defendidos] en viniendo a los estudios, et en estando en ellos et en yendose para sus tierras; et esta seguridad les otorgamos por todos los logares de nuestro señorio; et cualquier que contra esto ficiere, tomándoles por fuerza o robándoles lo suyo, débegelo pechar cuatro doblado, et sil firiere, el deshonorare el matare, debe ser escarmentado cruamente como home que quebranta nuestra tregua et nuestra seguridad.

Et si por aventura los judgadores ante quien fuese fecha aquesta querella fuesen negligentes en facerles derecho así como sobredicho es, débengelo pechar de lo suyo et ser echados de los oficios por enfamados [sin honor]; et si maliciosamente se movieren contra los escolares non queriendo facer justicia de los que los deshonorasen o feriesen o matasen, estonce los oficiales que esto ficiessen deben seer escarmentados por albedrio del rey.

Cuántos maestros a lo menos deben estar en el estudio general, et a qué plazo les debe seer pagado su salario.

Para seer el estudio general cumplido, cuantas son las ciencias tantos deben seer los maestros que las muestren, así que cada

una adellas haya y un maestro a lo menos; pero si de todas las ciencias non pudiesen haber maestros, abonda [basta] que haya de gramatica, et de logica, et de retorica, et de leyes et de decretos.

Et los salarios de los maestros deben seer establecidos por el rey, señalando ciertamente a cada uno quanto haya segunt la ciencia que mostrare et segunt que fuere sabidor della; et aquel salario que hobiere a haber cada uno dellos débengelo pagar en tres veces; la primera parte le deben dar luego que comenzare el estudio, et la segunda por la pascua de Resurrección, et la tercera por la fiesta de San Ioan Bautista.

En qué manera deben los maestros mostrar los saberes a los escolares.

Bien et lealmente deben los maestras mostrar sus saberes a los escolares leyéndoles los libros et faciendogelos entender lo mejor que ellos pudiesen; et desque comenzaren a leer deben continuar el estudio todavia fasta que hayan acabado los libros que comenzaron; et en quanto fueren sanos non deben mandar a otros que lean en su lugar dellos, fueras ende [excepto] si alguno dellos mandase a otro leer alguna vez por facerle honra et non por razon de se excusar el del trabajo de leer.

Et si por aventura alguno de los maestros enfermase después que hobiese comenzado el estudio de manera que la enfermedad fuese tan grande o tan luenga que non pudiese leer en ninguna manera, mandamos quel den el salario tambien como si leyese todo el año; et si acaesciese que muriese de enfermedad, sus herederos deben haber el salario tambien como si hobiese leído todo el año.

En qué logares deben seer ordenadas las escuelas de los maestros.

Las escuelas del estudio general deben seer en lugar apartado de la villa, las unas cerca de las otras, porque los escolares que hobieren sabor [placer] de aprender ama [aprisa] puedan tomar dos liciones o mas si quisieren en diversas horas del día, et puedan los unos preguntar a los otros en las cosas que dubdaren: pero deben las unas escuelas ser tanto arredradas [apartadas] de las otras, que los maestros non se embarguen oyendo los unos lo que leen los otros.

Otrosi decimos que los escolares deben guardar que las posadas et las casas en que moraren los unos non las lueguen [alquilen] los otros en quanto en ellas moraren et hobieren voluntad de morar en ellas: pero si entendiese un escolar que en la casa en que morase el otro non habie voluntad de fincar más de fasta el plazo a que la él habie logada, si él hobiere sabor de la haber, débelo preguntar al otro que la tiene si ha voluntad de fincar en ella del plazo adelante; et sil dixere que non, estonce puédela logar et tomar para si et non de otra guisa.

Cómo los maestros et escolares pueden facer ayuntamiento et hermandad entre sí, et escoger uno que los castigue.

Ayuntamiento et confradias de muchos homes defendieron los antiguos que non se ficiessen en las villas nin en los regnos, porque dellas se levanta siempre más mal que bien: pero tenemos por derecho que los maestros et los escolares puedan esto facer en estudio general, porque ellos se ayuntan con entención de facer bien, et son extraños et de logares departidos: onde conviene que se ayuden todos a derecho cuando les fue-

re meester en las cosas que fueren a pro de sus estudios o amparanza de si mesmos et de lo suyo.

Otrosi pueden establecer de si mesmos un mayoral sobre todos a que llaman en latin "rector", que quier tanto decir como regidor del estudio, a que obedescan en las cosas que fueren convenientes, et guisadas et derechas. Et el rector debe castigar et apremiar a los escolares que non levanten bandos nin peleas con los homes de los logares do ficiessen los estudios nin entre si mismos, et que se eguarden en todas guisas que non fagan deshonor nin tuerto a ninguno, et defenderles que non anden de noche, mas que finquen asosegados en sus posadas, et puen [procuren] de estudiar, et de aprender et de facer vida honesta et buena: ca los estudios para eso fueron establecidos, et non para andar de noche nin de dia armados, trabajandose de pelear o de facer otras locuras o maldades a daño de si et a destorbo de los logares do viven; et si contra esto veniesen, estonces el nuestro juez los debe castigar et enderezar de manera que se quiten de mal et fagan bien.

Cuáles jueces pueden apremiar a los escolares.

Los maestros que muestran las ciencias en los estudios pueden judgar sus escolares en los pleitos et en las demandas que hobieren unos contra otros, et en las otras que algunos homes les ficiessen que non fuesen sobre pleito de sangre; et non les deben demandar nin traer a juicio ante otro alcalde sin su placer dellos.

Pero si les ficiessen demanda delante de su maestro, en su escogencia [elección] es de responder a ella ante él, o delante del obispo del lugar o delante del juez del fuero cual más quisiere; mas si el escolar hobiere demanda contra otro que non sea escolar, estonce debe demandar derecho ante juez que pueda apremiar al demandado.

Otrosi decimos que si el escolar es demandado ante el juez del fuero non alegare su privilegio, diciendo que non debe responder sinon ante su maestro a antel obispo así como sobredicho es, si respondiere llanamente a la demanda, pierde el privilegio que habie quanto en aquella cosa sobre que respondió, et debe el pleito ir adelante fasta que sea acabado por aquel juez ante quien lo comenzo. Mas si por aventura el escolar se quisiese ayudar de su privilegio ante que respondiese a la demanda diciendo que non querie ni debie responder sinon ante su maestro o delante el obispo, et le apremiasen et le ficiessen responder a la demanda amidos, estonce el que habie la demanda contra él debe perder por ende todo el derecho que habie en la cosa que le demandaba, et el juez que así lo apremiasse debe haber pena por ende por albedrio del rey, fueras [excepto] ende [en ello] en pleito de justicia de sangre que fuese movido contra escolar que fuese lego.

Qué honras deben haber los maestros, et señaladamente los de las leyes.

La ciencia de las leyes es como fuente de justicia, et aprobechase della el mundo más que de las otras ciencias: et por ende los emperadores que ficiessen las leyes otorgaron privilegio a los maestros dellas en cuatro maneras: la primera es que luego que son maestros han honra de maestros et de caballeros, et llámanlos señores de leyes; la segunda es que cada que el maestro de derechoenga ante algunt juez que esté judgando, debese levantar a él, et saluarle et rescebirle a ser consigo; et si el judgador contra esto ficiere, ponel la ley por pena que le peche tres libras de oro: la tercera es que los porteros de los emperadores, et de los reyes et de los principes non les deben tener puerta cerrada nin embargarles que non entren ante ellos cuando meester les fuere, fueras [excepto] ende a las sazones que estudiesen en grandes poridades [secretos], et aun estonce debengelo decir como están tales maestros a la puerta, et preguntarles si los manda acoger o non: la cuarta es que los que son sotiles et entendidos, et que saben bien mostrar este saber, et son bien razonados et de buenas maneras, et que han veinte años tenido escuelas

de las leyes, deben haber honra de condados. Et pues que las leyes et los emperadores los quisieron tanto honrar, guisado es que los reyes los deban mantener en aquella manera honra; et por ende tenemos por bueno que los maestros sobredichos hayan en todo nuestro señorio las honras que desuso decimos, así como la ley antigua lo manda. Otrosi decimos que los maestros sobredichos et los otros que muestran sus saberes en los estudios o en la tierra do moran nuestro señorio, que deben seer quitos de pecho, et non son tenudos de ir en huesa nin en cabalgada, nin de tomar otro oficio sin su placer.

Cómo deben probar al escolar que quiere seer maestro ante quel otro que le da la buen licencia.

Decipulo debe ante seer el escolar que quisiere haber honra da maestro: et cuando hobiere bien deprendido el saber debe venir ante los mayores de los estudios que han poder de le otorgar licencia para esto: los deben catar [examinar] en poridad [secretos] ante que gela otorguen si aquel que demanda es home de buena fama et de buenas maneras. Otrosi le deben dar algunas liciones de los libros de aquella ciencia que quiere seer maestro: et si ha buen entendimiento del texto et de la glosa de aquella ciencia, et buena manera et desembarada lengua para mostralla, et responde a las cuestiones et a las preguntas que le ficiessen, debenle despues otorgar publicamente honra para seer maestro tomando jura dél que muestre bien et lealmente la ciencia, et que non dió ni prometió a ninguno cosa a aquellos quel otorgan la licencia, nin a otros por ellos porque le otorgasen poder de seer maestro.

Cómo todos los escolares del estudio deben haber un mensagero a que llaman bedel, et cuár es su oficio.

La universidad de los escolares debe haber un mensagero que llaman en latin "bedellus"; et su oficio deste atal [tal] es: andar por las escuelas pregonando las cosas por mandado del mayoral del estudio et si acaesciese que algunos quisiesen vender libros o comprar, debengelo decir et debe él andar pregonando et diciendo que quien quiere tales libros que vaya a tal tacion en que son puestos; et desque pierde cuales quieren vender et cuales comprar, debe traer la trujamania [compraventa] entrellos bien et lealmente. Otrosi pregone este bedel de cómo los escolares se ayuntan en un lugar para veer et ordenar algunas cosas de su pro comunalmiente o para facer examinar a los escolares que quieren seer maestros.

Cómo los estudios generales deben haber estacionarios que tengan guardas de libros para enxenplarios.

Estacionarios ha meester que haya en cada estudio general para seer cumplido, que tenga en sus estaciones libros buenos et legibles, et verdaderos de texto et de glosa, que los loguen los escolares para enxenplarios, para facer por ellos libros de nuevo para emendar los que tovieren escriptos et tal tienda o estación como esta non debe ninguno tener sin otorgamiento del rector del estudio; et el rector ante que le otorgue licencia para esto debe facer examinar primeramente los libros daquel que quier tener la estación para saber si son buenos, et legibles et verdaderos: et al que fallase que non tiene tales libros non le debe consentir que sea estacionario [librero] nin los logue [alquile] a los escolares, a menos de no seer bien emendados primeramente.

Otrosi debe apreciar el rector con consejo de los del estudio quanto debe rescebir el estacionario por cada cuaderno que prepare a los escolares para escrebir o para emendar sus libros: et debe otrosi rescebir buenos fiadores dél, que guardará bien et lealmente todos los libros que a él fueren dados para vender, et que non fará engañados. (Título 31, leyes I a XI, de las Siete Partidas)

GUSTAVO PITTALUGA

El vicio, la voluntad, la ironía

Pocas novelas alcanzan el interés y el patetismo de estos tres admirables ensayos.

3,50 pesetas.

Mundo Latino. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

LUIS JIMENEZ DE ASUA

Política, figuras, paisajes

En este libro ofrece su autor la más compleja, pero al mismo tiempo clara, visión de España, de sus hombres, de sus empresas, de su actualidad.

5 pesetas.

Mundo Latino. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Príncipe de Vergara, 42 y 44. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

Cineclub en la Universidad

PALABRAS PRONUNCIADAS EN EL
PARANINFO ANTES DE LA SESIÓN
POR EL SR. GIMENEZ CABALLERO

Universitarios:

Hay que llenar estos minutos de luz cenital que restan al Paraninfo—antes de la oscura noche donde ha de subir el alma carmelitana del cinema—con unas palabras que procuraré hacer lo más luminosas posible para así poderlas ir extinguiendo poco a poco en un desvanecido introductor de la sesión.

Siento tener que utilizar en esta preambulación—yo que detesto los tópicos y las actitudes inmóviles—el peor de los tópicos oratorios; el de la “emoción y su embarazo”. Todo orador, por muy orador que sea, siempre está embarazado por una emoción. Generalmente es la del pánico a quedar mal, a que se le trenquen torpemente las palabras, o simplemente la emoción del vino y del cigarro al final de los banquetes.

En mi caso actual no me importa quedar bien ni mal con mis palabras, ni hay puros ni hay champaña a mi vera. Siento deciroslo: mi emoción no es oratoria, ni refleja, ni accidental. Es sincera, auténtica, contenida y naturalmente producida. Para mí, hablar en el Paraninfo de la Universidad de Madrid había sido hasta ahora una función beata de colegio, reservada solamente a solemnes máscaras pontificales, generalmente bigotudas, barbudas y hasta lanudas, que—un día al año—se ponían esa cosa de babero de afeitador que es la muceta y esa especie de escupidera reliborlada que es el birrete, y repartían premios, discursos, palmaditas en el hombro, y auguraban una patria aplicadísima debida a jóvenes empollones.

Fuera de esa sensación de Paraninfo, las que tenía de la Universidad eran tan parecidas y temerosas. Ante todo una pulmonía doble cogida en ese mismo pasillo de la clase de griego. ¡Frios de invierno madrileño, portland encharcado de los claustros, paredes con livideces de presidio, ni una sala de revistas, ni un tubo de calefacción, ni un campo de juego, ni una cantina universitaria! Sólo patadas en el suelo y patadas en las paredes, soplos en las trémulas y gélidas manos, esfuerzos heroicos de la voluntad para entrar en clase, en clases incoherentes, sin sentido, sin saber para qué valían, es decir, sabiendo que no valían para nada serio...

Compañeros que no eran compañeros de Universidad, sino de tranvía. La Universidad española era un tranvía. Unas gentes nos reuníamos casualmente para hacer el mismo trayecto. Un cobrador silencioso nos cobraba el mismo billete. Cada cual se apeaba donde le parecía, condicionalmente. Estudiantes de Filosofía y de Letras sólo encontré dos pequeños núcleos, en los que puse mi modesto empeño fundador: el grupo de estudiantes socialistas de la Casa del Pueblo y la “Revista de Filosofía y Letras”. En el primer grupo creo que pronuncié mis primeras palabras públicas. En la revista universitaria publiqué mi primer artículo.

Me encontré un día fuera de la Universidad como fuera de un tranvía. En medio de la calle. Sin saber para dónde tirar. Si refugiarme en el chiscón hediondo de un café con billares y tertulia, o en el chiscón más hediondo de esa heroica, pero falsa y vieja Universidad Libre, que es el Ateneo, o en el pudridero de una cátedra de provincias, o en la ambicioncilla resbaladiza del periodismo... Me tiré de cabeza en un tren y me salvé en una auténtica Universidad en plena Europa central. Luego recorrí varias, siempre en función de universitario, de estudiante, de lector, en completa y alegre embriaguez de ser estudiante, de ser universitario, de pertenecer a Federaciones escolares, a Clubs de deporte estudiantil, a bailes, excursiones, discusiones, trabajos de seminario y a actividades políticas de estruc-

turación de una cultura, de un país, que por desgracia no era el mío.

Al volver a España vi que nuestra Universidad seguía siendo un lazareto paratífico. ¿Qué hacer? Otra vez encontré salvación: la guerra de Marruecos, el complemento de acción a la vida de claustro europeo. La violencia de campamento para corregir la contemplación de la vida claustral.

No os he de contar mi vida porque no toméis por una vanidad personal lo que quiere ser un ejemplo tipificador.

Sólo os diré que—decidido a no hundirme en la estepa gris y cenagosa de la vida semiculta de España, y antes de claudicar en unas oposiciones, o en una vida comercial, o en una vida politiquera y pomposa—puse mi entusiasmo de joven sin mito alentador al servicio de empresas intelectuales aisladas que me permitieran resistir—como guerrillero sitiado en línea auténtica de vanguardia—hasta que una organización táctica y densa pudiera venir a rematar mis defensas de trinchera, a ocupar normalmente los objetivos del frente.

Como toda vanguardia—cuando llega el grueso de los triunfadores—quedó la mía detrás y fatalmente, inexorablemente y gloriosamente pisoteada.



Las nuevas universitarias españolas

El acontecimiento más importante de la vida alta española desde el siglo XVI es, sin duda, la organización federativa de los estudiantes hispanos. Es la avalancha estructurada del estudiante sobre el mapa de la península. Ello se debe a múltiples circunstancias. A esfuerzos seculares de generaciones y de individuos preclaros de nuestro país. Pero concretamente a ese ánimo de Adelantado hispánico, de fundador, de constructor, de verdadero ingeniero que ha sido y es A. M. Sbert. Yo le conocí—y tiroteé con él—cuando él también era casi un guerrillero. Hoy es ya un Héroe en nuestros fastos universitarios. Mañana es de desear—que cuando sea superado inexorablemente por nueva remoción de juventudes—su obra adquiera estímulos de mito, de afán ideal y arrebatador.

Gracias a Sbert y a todos vosotros—jóvenes campeones—hemos saltado de una Universidad española que era una vergüenza a una Universidad que va siendo un honor.

Y donde un espíritu esquivo y desdénoso como el de uno, puede hablar con fervor, con respeto y con decoro.

No hace aun muchas semanas—asistiendo a uno de vuestros bailes y asistiendo a una de vuestras reuniones y a una de vuestras excursiones—sentía el desasosiego viril de las lágrimas en los ojos. Mi vida adolescente y de primera juventud, la mejor, la pasada en plena y normal vida universitaria me surgía mágicamente. Se sentía uno más en el grupo, en la masa, en el todo.

Por eso hoy es para mí un día de vital y radical emoción: la reintegración en función activa—siquiera sea por unos instantes—a la vida universitaria española actual.

Creedme, que estas palabras mías a vosotros y este pequeño homenaje de mi Cine a la F. U. E., es para mí sinceramente feliz. Porque siendo un esencial universitario—habiendo yo popularizado en lo que pude esta palabra de “universitario”, no puede haber mejor premio que el de que auténticos universitarios españoles—los sin bigote, sin peluca, sin muceta, sin birrete—alegres, deportivos, entonados, me llamen al Paraninfo para ayudarles a romper las terribles sombras de un pasado a golpes de cinema.

¡El cinema en la Universidad!

Muchos años hace que debiera existir. Y más que con aparatos proyectores, por lo menos con su “sentido”, su trascendencia social y universitaria.

La cultura en España ha venido siendo hasta ahora una cultura puramente intelectualista, escolasticista.

Al hombre dedicado en España a los menesteres de la alta cultura le pasaban estas cosas trágicas: o se convertía en un chiflado, o en un selecto. Cosas las dos a cual más antisociales y antivitales.

No podía ser de otra manera.

Cuando la alta cultura, la Universidad, quería en España acercarse al resto del país. a las masas, no tenía más disparaderos que

es convirtiendo al “intelectual” en “universitario”; al “hombre que sabe cosas aisladamente y arbitrariamente” en el “hombre que las sabe por disciplina y vocación; al ente greñudo y anárquico que toma café, habla de lo divino y de lo no divino y se limpia las botas en un diván de peluche y con un plumero”, en el “hombre que regula su vida deportivamente, que habla de lo que debe hablar oportuna e intensamente, y que el cuidado del polvo en las botas no le preocupa extraordinariamente porque lleva los pies limpios al bañarse todos los días”.

El “intelectual” dice que está cerca del “pueblo” porque habla a veces con rencor de no tener dinero, y ello le hace a veces también codearse con aspectos miserables de la vida. Pero al pueblo no hay que ir con el alma en rencor ni en miseria, sino alegre y heroica, para salvarlo.

Esa “salvación social” es la misión estricta y pura del universitario. Estructurar las masas sociales, ser sus jefes, su conductor, sus salvadores. Instrumentos: ante todo el “laboratorio” y el “seminario”; inventar, inventar! Esta la suprema, egregia tarea del universitario; sacudir la esclavitud cósmica del hombre y de la tierra donde se vive; después, propagar lo inventado hasta las últimas capas sociales, para sacudir esclavitudes políticas. Así como el órgano del inventor será siempre la “revista técnica y el libro”, el órgano del propagador debe ser esas magníficas invenciones de nuestro tiempo: electricidad, motor, cinema.

Los campos inertes y distantes, los campesinos atónitos y fatalistas, las masas obreras de las ciudades alcoholizadas o idiotizadas de diversiones y de propagandas intelectualistas y vacías esperan equipos de juventudes agrupadas socialmente, técnicamente.

Las revoluciones de todo el mundo las han hecho estos equipos de lo “universitario”.

El bolchevismo es obra de un universitario, de un profesor de seminario: Carlos Marx, seguidor de otro universitario: Hegel.

La revolución francesa es obra de disciplinados intelectos: los enciclopedistas.

Lo mismo que las revoluciones verticales, las revoluciones horizontales: las naciones, Alemania, Inglaterra, la España del XVI.

No se trata hoy—como decía Sbert el otro día—de rechazar o atraer a las masas, ni de términos medios con ellas. No se trata de ninguna actitud política. Se trata de una actitud que casi podría llamarse: mística. Se trata de trabar y estructurar clases sociales en un organismo superiormente humano. El universitario—aparece así—como el alma de este movimiento: capaz de mando y de sumisión, de jerarquía y de humildad. Polarizado a dos mundos antitéticos que deberá unir y fundir.

El cinema—instrumento de nuestro tiempo de infinito alcance—deberá ser puesto en manos plenamente universitarias para su alto y eficaz rendimiento.

Como otros movimientos donde uno haya podido ser guerrillero o cabeza al descubierto, así en éste. Que quisiera poner desde hoy en vuestras manos. Hacen falta en España los equipos universitarios del cine, como los hay del deporte y del laboratorio y de otros órdenes culturales.

Universitarios: que la presente sesión de cinema sea como una salva alegre que encienda vuestro ánimo con proyección volcánica, al carbono en vivo. Y mi “ponencia” sobre cine conste en el archivo espiritual de vuestra obra congregada. De nuestra obra.

E. GIMENEZ CABALLERO

A continuación se proyectó el siguiente programa: *Noticiario, La mano, Fecundación del erizo de mar y Un perro andaluz*. Un *chien andalou* fué puesto a discusión ante más de mil estudiantes. Abundaron los episodios pintorescos, las sillas rotas, los gritos subversivos. Por último, una impresionante muestra de atención y respeto.

Organizaciones estudiantiles internacionales

LA C. I. E.

Noviembre de 1919. Strasbourg celebra su reincorporación a Francia. Por especial invitación de los estudiantes franceses, concurren a sus fiestas delegaciones de las Asociaciones estudiantiles de Estados Unidos, Bélgica, Inglaterra, Grecia, Italia, Polonia, Rumania, Checoslovaquia, Yugoslavia, Luxemburgo, Dinamarca, Holanda, Suiza, Suecia. También acude España, representada por la Unión Nacional de Estudiantes, la entidad eminentemente apolítica que entonces representaba el sentimiento de la escolaridad española, cimentada con el transcurso de los años, y que hoy surge como una promesa en las formidables organizaciones aconfesionales de nuestros estudiantes en sus F. U. E., consolidadas definitivamente con su Unión Federal de Estudiantes Hispánicos, verdadera continuadora de aquella Unión Nacional, fundadora de la entidad internacional C. I. E.

En este "meeting" escolar se acuerda la constitución de la Confederación Internacional de Estudiantes, que adquiere estado firme como organización en el Congreso Internacional que dicha entidad convoca y celebra en Praga en abril de 1921.

Han pasado nueve años; la labor continuada y periódica de la C. I. E. cumple los fines para que fué creada; todas las naciones tienen representación; solamente los países hispanoamericanos se muestran reacios aún a solicitar el ingreso. España perdió su genuina representación, y hoy, de manera accidental e interina, se encuentra representada por el grupo confesional. El problema de la representación española se encuentra en un momento de vivo interés. La Unión Federal de Estudiantes Hispánicos, como continuadora de aquella Unión Nacional de Estudiantes, fundadora de la C. I. E., solicita ser la representación oficial de nuestros escolares. El grupo pseudoescolar, de carácter confesional, con protecciones ilegales, ha conseguido ostentar provisionalmente esa representación. En Agosto de 1930, y en la ciudad de Bruselas, se celebra un nuevo Congreso Internacional; en él, la C. I. E. decidirá definitivamente si España ha de encontrarse representada por los estudiantes católicos o ha de admitir esta representación por conducto de la Unión Federal.

En el seno de la C. I. E., ambas entidades tienen partidarios; unos sostienen que la representación española ha de concederse a la entidad que, conforme a los Estatutos de la C. I. E., eminentemente aconfesionales, deba ostentar esta representación, y apoyan el ingreso de la U. F. E. H.

Otras entidades, confesionales también, defienden el ingreso definitivo de una confesional, la C. N. E. C., no porque les interese este grupo, que ellos saben perfectamente no representa una mayoría, sino porque el ingreso dé esta entidad da carácter de permanencia a su situación. Y así, los estudiantes italianos, entre otros, que en su título llevan la confesionalidad fascista, defienden con interés el ingreso de los estudiantes católicos.

¿Quién conseguirá el ingreso? En agosto se aclarará.

ENTIDADES QUE CONSTITUYEN LA C. I. E.

Integran hoy la C. I. E., como miembros activos, las organizaciones escolares siguientes:

Union Nationale des Etudiants d'Albanie, con 500 estudiantes.

Esta organización representa un caso curioso en las organizaciones estudiantiles admitidas en el seno de la C. I. E. La organización de los estudiantes albaneses no representa a los estudiantes que cursan sus estudios en las Universidades de Albania, por la razón de que en este país no existen. Representa a los estudiantes albaneses que estudian en París, Roma y Viena. Lógicamente, no se explica esta situación en el seno de la C. I. E., si no es porque Italia, con el ingreso de esta entidad, tiene a su favor tres votos más, que la organización albanesa cede gustosamente a las propuestas y actuaciones de los estudiantes fascistas.

Union Nationale des Etudiants de Belgique.—7.700 estudiantes, distribuidos en 36 organizaciones estudiantiles. Fué constituida

oficialmente en 15 de marzo de 1924, según disposición aparecida en el *Moniteur Belge*.

Federación Universitaria Boliviana.—Representa a 6.570 estudiantes, distribuidos en seis Federaciones estudiantiles. Ingresó el pasado año 1929.

Bolgarski Nazonalen Studentski Saiouz (Unión Nacional de Estudiantes Búlgaros).—4.147 afiliados, distribuidos en 36 Asociaciones. Las organizaciones estudiantiles búlgaras datan del año 1903, y definitivamente constituyen la Unión Nacional el año 1926.

The National Federation of Canadian University Students (Unión Nacional de Estudiantes del Canadá).—27.000 estudiantes. Fundada en 1926.

Ustredni Svaz Ceskoslovenského Studentstva (Unión Nacional de Estudiantes de Checoslovaquia).—Fundada en 1919, representa a 14.520 estudiantes, distribuidos en 134 organizaciones. Es una de las organizaciones estudiantiles europeas de más perfecto funcionamiento.

Danske Studerendes Nationalraad (Unión Nacional de Estudiantes de Dinamarca).—Fundada en 1922, tiene 5.926 estudiantes, distribuidos en tres Federaciones.

The National Union of Students of the Universities and University Colleges of England and Wales.—Creada en 1922, cuenta con 30.000 estudiantes.

Eesti Uliopilaskond Uliopilasmaja (Unión Nacional de Estudiantes de Estonia).—4.700 estudiantes. Fundada en 1920.

Suomen Ylioppilaskuntien Liitto (Unión Nacional de Estudiantes de Finlandia).—6.130 estudiantes, distribuidos en seis Asociaciones. Fundada en 1921 y reorganizada en 1927.

Union Nationale des Associations d'Etudiants de France.—Esta organización, la más importante de cuantas integran la C. I. E., es también la que primeramente encauzó en Europa las actividades estudiantiles de una manera concreta y constante. Su primera organización estudiantil nace en Nancy en 1876; siguen después Burdeos, en 1880; Lille, en 1881; Dijon, en 1882; París, en 1884, etc. Continúa el movimiento escolar y nace su Unión Nacional en 1907. De esta entidad surge la iniciativa de la creación de la C. I. E. Ella la lleva a la práctica, y es hoy uno de los más firmes organismos que la integran. La constituyen 42.000 estudiantes, distribuidos en 29 Asociaciones generales.

Algemeene Senaten Vergadering (Consejo Administrativo del Congreso Permanente de los Estudiantes Holandeses).—Están en el mismo representadas 14 Asociaciones, con 4.100 estudiantes.

Magyar Diakkülügyi Bizottság (Comité de Relaciones Exteriores de los Estudiantes Húngaros).—Fundado en 1920, representa a 176 organizaciones estudiantiles, con 17.300 estudiantes.

Gruppi Universitari Fascisti.—27.000 estudiantes, distribuidos en 115 organizaciones.

Latvijas Universitates Studentu Padome (Unión Nacional de Estudiantes de Latvia).—7.800 estudiantes. Fundada en 1919.

Lietuvos Universiteto Studentu Atstovybe (Unión Nacional de Estudiantes Lituanos).—4.002 estudiantes. Fundada en 1925.

Union Nationale des Etudiants Luxembourgeois.—Fundada en 1919, cuenta con 650 estudiantes, distribuidos en dos organizaciones: Asociación Católica de Estudiantes Luxemburgueses y Asociación General de Estudiantes Luxemburgueses. Su situación antes del ingreso en la C. I. E. era semejante a la de los estudiantes españoles. Para alcanzar el ingreso se unieron. Algunas entidades proponen, oficiosamente, a las organizaciones españolas que hagan lo mismo. Que unan sus dos organizaciones y soliciten así el ingreso en la C. I. E. ¿Atenderán estos requerimientos? Creemos que defenderán sus posiciones; sobre todo la U. F. E. H., consciente de que ostenta una genuina representación de los universitarios, no debe ceder a estas insinuaciones.

Confederación Nacional de los Estudiantes Mexicanos.—Fundada en 1928, representa a 3.500 estudiantes, adscritos a 16 Asociaciones. Es el más firme paladín del ingreso de la U. F. E. H.

National Union of University Students of New Zealand.—Cuatro Asociaciones, con 2.039 estudiantes.

Zwiazek Narodowy Plskiej Mlodziezy Akademickiej (Unión Nacional de Estudiantes de Polonia).—Fundada en 1919. La integran

LUIS MONTOTO

POR AQUELLAS CALENDAS

Estas memorias de Montoto son un documento vivo para conocer la literatura y la sociedad sevillana y española del siglo XIX.

5 pesetas.

Renacimiento. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

nueve Asociaciones de estudiantes. 34.000 estudiantes.

Uniunea Nationala a Studentilor Crestini din Rumania (Unión Nacional de Estudiantes Cristianos de Rumania).—28.000 estudiantes. Fundada en 1925.

Students Representative Councils of Scotland (Unión Nacional de Estudiantes Escoceses).

Nationale Unie van Suid-Afrikanse Studenten (Unión Nacional de Estudiantes de Sudáfrica).—6.000 Estudiantes. Nueve organizaciones. Fundada en 1924.

Confederación Nacional de Estudiantes Católicos de España.—Admitida a título provisional, mientras se determina la entidad que definitivamente ha de representar a España. Según los datos proporcionados por dicha entidad, tiene 15.000 estudiantes, con 22 Federaciones, 84 Asociaciones y 12 Clubs de estudiantes. Como *El Debate*, no vamos a comentar accidentalidades de número ni veracidad de sus representaciones estudiantiles.

Sveriges Förenade Studentkarer (Unión Nacional de Estudiantes de Suecia).—9.600 estudiantes. Fundada en 1921. 14 Asociaciones.

Union Nationale des Associations Générales d'Etudiants de Suisse.—8.004 estudiantes. Nueve Asociaciones. Fundada en 1922.

Milli Türk Talebe Birgili (Unión Nacional de Estudiantes de Turquía).—3.500 estudiantes. 14 Asociaciones.

National Student Federation of the United States of America.—410.000 estudiantes. 204 Colegios y Universidades representadas.

Union Nationale des Etudiants Yougoslaves "Pobratimstvo".—10.256 estudiantes. 34 Asociaciones.

Con independencia a estas entidades, miembros activos, existen otras con carácter de adheridas, a saber:

Unión Nacional de Estudiantes Georgianos en Europa.

Unión Nacional de Estudiantes de Hong Kong.

Unión Nacional de Estudiantes de Ucrania.

Comisión Nacional de Estudiantes del Uruguay.

Unión de Asociaciones de Estudiantes Emigrados Rusos.

Miembros asociados. Con este carácter se encuentran adheridas las organizaciones de Asociación General de Estudiantes Latinoamericanos.

En período de ingreso se encuentran: Comité Ejecutivo de Estudiantes Egipcios.

Federación de Estudiantes Helenos.

Con el carácter de colaboradora se encuentra la Unión Nacional de Estudiantes Alemanes (Die Deutsche Studentenschaft), que representa a 113.000 estudiantes.

En consecuencia, puede afirmarse que en el seno de la C. I. E. tienen hoy representación unos 920.000 estudiantes, aproximadamente.

ORGANIZACION INTERNA DE LA C. I. E.

El Comité ejecutivo lo preside M. Saurin, que fué huésped de nuestros escolares, y que pudo observar personalmente el estado de potencialidad de las F. U. E.

La oficina central radica en Bruselas, y la dirige M. Couturier (Bélgica).

La I Comisión (Examen y dictamen sobre admisión de entidades) la preside M. Couturier (Bélgica).

La Comisión II (Cooperación científica de los estudiantes) es también presidida por M. Couturier (Bélgica).

Comisión III (Relaciones internacionales); la preside M. Bosshardt (Suiza).

Comisión IV (Finanzas); la preside el señor Gardini (Italia).

Comisión V (Oficina permanente de interayuda universitaria); la preside M. Arlitwicz (Polonia).

Comisión VI (Deportes); la preside monsieur Beteille (Francia). Esta es la única Comisión donde un representante hispanoamericano toma parte en los trabajos: García Paladini (representante de Bolivia).

Estas Comisiones son las que se distribuyen la labor de organización interna de los diversos asuntos que la C. I. E. estudia, y por los que labora.

La C. I. E. otorga un "carnet" de identidad a los estudiantes adscritos a las entidades admitidas con carácter definitivo en la misma. Este "carnet", al ser utilizado en los diversos países, concede visado gratuito de pasaportes en algunos, libre acceso a los Museos en otros, descuentos en los servicios aéreos, en algunas Compañías de navegación ferroviarias, etc.

En España todavía no disfrutaban los estudiantes de la C. I. E. ninguna ventaja. Es de esperar que al reconocer a la U. F. E. H. puedan los estudiantes extranjeros encontrar en nuestro país las mismas ventajas que se conceden en el resto de los países europeos.

PRENSA ESTUDIANTIL

Por no hacer demasiado extensa esta información, nos limitaremos a reseñar el número de diarios y revistas estudiantiles que en cada país se publican:

África del Sur, 10 revistas; Alemania, 20 revistas; Inglaterra, 31 revistas; Bélgica, 11 revistas; Bulgaria, una revista; Canadá, 2 boletines y revistas; Dinamarca, una revista; España, según el boletín de la C. I. E., se publican: *Hoja Informativa*, *Crónica Escolar* y *Horizontes*, editados por los estudiantes católicos de Madrid, Zaragoza y Sevilla. Por nuestra parte, podemos afirmar que existen otras, y muy bien editadas: *Germania*, editada en Madrid, por sí sola tiene un valor superior a todas las anteriores hojas. Así lo reconocen ya en la C. I. E., donde es conocida. *Vitor*, revista editada en Salamanca por la F. U. E., alcanza ya una valoración superior a la de las revistas mencionadas.

Escocia, cuatro revistas; Estados Unidos, tres revistas; Estonia, una revista; Finlandia, una revista; Francia, 20 revistas; Hungría, nueve revistas; Italia, nueve revistas; Latvia, una revista; Luxemburgo, tres revistas; Nueva Zelanda, cuatro revistas; Holanda, seis revistas; Polonia, 16 revistas; Rumania, siete revistas; los estudiantes rusos emigrados editan siete revistas; Suecia, cinco revistas; Suiza, tres revistas; Checoslovaquia, 16 revistas; Ucrania, ocho revistas; y Yugoslavia, dos revistas.

La C. I. E. edita, además, un boletín mensual y la *Guía del Estudiante*, entre otras publicaciones.

OTRAS ORGANIZACIONES ESTUDIANTILES

Existen también, con carácter internacional y eminentemente confesionales algunas las siguientes:

Pax Romana (Unión Internacional de Estudiantes Católicos).

World's Student Christian Federation (Federación Universal de Asociaciones Cristianas de Estudiantes).

International Student Service (dedicada exclusivamente al estudio de la interayuda y cooperación universitaria).

International Federation of University Women.

International Federation of Intellectual Workers.

International Universities Federation for the League of Nations.

World's Union of Jewish Students.

Congreso de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos

A continuación publicamos el capítulo primero de los Estatutos de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, el cual trata de los fines de ésta:

"CAPITULO PRIMERO

Artículo 1.º Se constituye la Unión Federal de Estudiantes Hispanos para reunir de una manera permanente todas las organizaciones integradas por estudiantes de centros oficiales o reconocidos por el Estado, creados o que se creen en lo sucesivo para representar sin carácter confesional, cuyos fines coincidan y no se opongan a los estatutos para esta unión.

Art. 2.º La Unión Federal de Estudiantes Hispanos no podrá ser obstáculo para el libre desarrollo de los fines especiales de cada una de las entidades adscritas, en cuanto no se pongan al interés general de los estudiantes de la enseñanza, a juicio del Congreso que dirige la Unión, según los presentes Estatutos.

de todos los grados de la enseñanza, colaborando con todos aquellos organismos coincidentes con tal fin, y prestará su apoyo y estímulo al Estado en mantener la intangibilidad de su fuero para capacitar en las profesiones facultativas y superiores y para la concesión de títulos en general.

4.º Defenderá los intereses de las entidades adscritas en cuanto no se opongan a los de otra afiliada; pero no podrá arbitrar en ningún caso sobre diferencias surgidas entre sus diversos miembros si se refieren a cuestiones de competencia profesional no sometidas por acuerdo de ambas partes al criterio del Comité o Congreso de la Unión.

5.º Laborará en pro del intercambio de profesores y estudiantes entre las diversas Universidades y Escuelas de España, Portugal e Hispanoamérica, tendiendo a establecer la reciprocidad en la validez de estudios entre dichos países y, en general, el mantenimiento del intercambio con todos los centros docentes extranjeros.

Ateneo Escolar Veterinario de Córdoba, Señor Torrén.

Asociación Profesional de Estudiantes del Magisterio de Córdoba: Sr. Rodríguez.

Asociación Profesional de Estudiantes de Derecho de Valladolid: Sr. Enterría.

Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Valladolid: Sr. Gómez Orbaneja.

F. U. E. de Valladolid: Sres. Casares y Altés.

Asociación Profesional de Estudiantes del Magisterio de Sevilla: Sr. Albert.

Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Sevilla: Sr. Díaz y Díaz de la Riva.

Asociación Profesional de Estudiantes de Derecho de Salamanca: Sr. Díaz Lardúes.

Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Salamanca: Sr. Pubillones.

Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Valencia: Sr. Navarro.

Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Valencia: Sr. Miralles y Hernández.

Filosofía y Letras de Madrid: Sres. López y Rey, señoritas Caamaña y Callao y señores Iquino y Ballesteros.

Asociación Profesional de Estudiantes de Ciencias de Madrid: Srta. Pardo y Sres. Sancho Roquero, Sanz, Garrido, Bravo, Velo y Gómez.

Asociación Profesional de Estudiantes de Aparejadores: Sres. Cuervo y González.

Asociación de Estudiantes del Magisterio de Madrid: Srta. Rubio y Sres. Vaquero, López, Benelbas y Ruiz.

Asociación Profesional de Estudiantes de Odontología: Sres. Moraita y Domínguez.

Asociación Profesional de Alumnos de la Escuela Superior del Magisterio Pestalozzi: señorita Espino y Sres. Salgado, Carpintero, Sanmartín, Guerra y Linacero.

Asociación Turró de Estudiantes de Veterinaria de Madrid: Sres. Plaza, Motudano y Solá.

F. U. E. de Madrid: Sres. Orbaneja, Alvarez de Sotomayor, Carpentier, Rojo, Mateo, Méndez, Bosch y Bascónes.

F. U. E. Hispanoamericana de Madrid, cuya delegación ha sido encomendada a un numeroso grupo de estudiantes de cada una de las nacionalidades en la misma representada: Señores Hernández (Venezuela), Amador (Nicaragua), Romeo (Ecuador), Sánchez (Panamá), Barón (El Salvador), Fernández (Uruguay), Cuchi (Puerto Rico), Lara (Santo Domingo), Salido Rico (República Argentina), Miranda (Chile), Macedo (Perú), López (Cuba), Martínez (Paraguay), Balma (Costa Rica), Rubén Salido (Méjico) y Pinna (Guatemala).

Se han adherido al Congreso todas las Asociaciones Profesionales de Estudiantes de Santiago, Asociación Profesional de Alumnos de la Escuela Industrial de Zaragoza, Asociación Profesional de Estudiantes de Filosofía y Letras de Valencia, Asociaciones Profesionales de Estudiantes de Magisterio, Medicina, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias y Farmacia, de Granada; Asociación Profesional de Estudiantes de Derecho de Sevilla, Asociación Profesional de Estudiantes de Ciencias de Valladolid, Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Cádiz y Centro Escolar Gaditano, entre otras.

Suman las Asociaciones adheridas y representadas en este Congreso 70 entidades escolares profesionales, que hacen un total de 15.800 estudiantes.

Comisiones universitarias

En la Scholárum se reunieron las Comisiones 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª y 6.ª, continuando a las seis de la tarde; a las ocho y media se levantó la sesión después de aprobar las siguientes conclusiones:

1.ª Los universitarios son los más capacitados para reformar su propia Universidad por conocerla mejor y conocer también las necesidades locales y regionales.

2.ª Que las reformas dictadas con carácter general por medio de disposiciones rígidas no pueden corregir los defectos de la enseñanza y del régimen universitario, ni aun en el plazo en que se trate de imperfecciones comunes a todas las Universidades, por falta de flexibilidad, y en algún caso vienen a dictarse normas encaminadas a corregir deficiencias que alguna Universidad no tiene, mientras por el contrario existen otras en alguna de sus Facultades o en la propia Universidad de las que el ministerio no ha llegado a hacerse cargo.

3.ª Que en consecuencia las Universidades deben ser autónomas para corregirse a sí mismas con la cooperación de los universitarios.

4.ª Que en España hay demasiados universitarios, por lo que deben reducirse en número después de concederles la autonomía y según los resultados de ésta en su rendimiento.

5.ª Que el Congreso de la Unión Federal de Estudiantes Hispanos no puede dedicarse a examinar ponencias aportadas por cada Aso-



Pleno del reciente Congreso Federal de Estudiantes Hispanos en Madrid

Art. 3.º La Unión Federal de Estudiantes Hispanos desarrollará su actividad circunscrita a los siguientes preceptos constitucionales:

1.º Representar con carácter excluyente de toda otra organización a los estudiantes organizados corporativamente en las entidades que formen parte de esta Unión, en las manifestaciones de su vida colectiva, sin carácter religioso ni político, por cuanto una representación integral no debe excluir a ninguna idea ni mantener exclusivamente ningún programa de partido, ostentando dicha representación así en el territorio nacional como en el extranjero, siempre que interese por el carácter general o internacional de los actos en que haya de manifestarse.

2.º Establecerá, mantendrá y promoverá las relaciones con entidades análogas extranjeras culturales en general, cuyo espíritu no atañe a los principios de libertad de los pueblos del hombre reconocidos, siquiera doctrinalmente, por todos los países que integran el Estado por la soberanía nacional, principios que consideramos necesarios para la extensión y desarrollo de la cultura en sus tres grados y que constituyen con la justicia el guión de las fundamentales aspiraciones de los estudiantes que suscriben.

3.º Procurará la perfección y divulgación

6.º Consecuente con el espíritu de su constitución, será su norma contribuir al desarrollo de la cooperación estudiantil, colaborando en la organización de las entidades que forman esta Unión y de otras afines que puedan integrarla o tener con ella estrecha relación, especialmente en los países hispanolusoamericanos, recabando para la Universidad el vértice de todas las actividades intelectuales y el símbolo de todas las libertades doctrinales."

Asociaciones representadas y delegados

La Comisión de Poderes del Comité ha revisado hasta ahora la documentación de las Asociaciones y delegados siguientes:

Asociación de Alumnos de Ingenieros Industriales de Barcelona: Sres. Pagola, González Uña, De la Torre, Bueno y Mondéjar.

Asociación de Estudiantes Mercantiles de Zaragoza: Sr. Sayagués.

Asociación de Estudiantes de Farmacia de Barcelona: Sr. Bascónes.

F. U. E. de Zaragoza: Sr. Valles.

Ateneo Escolar Veterinario de Zaragoza: Señor Tarín.

Asociación de Estudiantes de Medicina de Zaragoza: Sr. Olivares.

F. U. E. de Granada: Sres. Banús y López Peña.

F. U. E. de Cataluña y Baleares: Señor Sbert Massanet.

Asociación de Alumnos de la Escuela Industrial de Madrid: Sres. Jaque, León y Manzano.

Asociación Profesional de Estudiantes de Medicina de Madrid: Sres. Clariana, Sampey, Márquez, Vázquez López, Herrera y Varela de Seijas.

Asociación de Estudiantes de Farmacia de Madrid: Sres. Giral, Lagunilla, Urgoiti, Gómez y Busto.

Asociación Profesional de Estudiantes de Derecho de Madrid: Sres. Cabanellas, Fernández Flórez y Pérez Bonin, Marín Silva, Herrero y Rulilancha.

Asociación de Estudiantes de Bachillerato Universitario (esta entidad, como adherida): señores Perla, Vega, Estébanez y López Mantola.

Asociación Profesional de Estudiantes de Arquitectura de Madrid: Sres. Rodríguez Orgaz, Moreno, Peña y García.

Asociación Oficial de Estudiantes Mercantiles de Madrid: Sres. Nistal, Martínez Sierra, Parra, Reina y Moreno.

Asociación Profesional de Estudiantes de

ciación sobre la reforma de sus respectivas enseñanzas, con objeto de seleccionar aquellas conclusiones que mejor se estimaran, y acordar su generalidad para todas las Facultades o Escuelas a que se refiere; semejante labor sería contraria, por su uniformismo, al espíritu autonómico que se ha manifestado.

Cada entidad debe resolver libremente sus problemas, y por intermedio de la Unión Federal dar a conocer sus condiciones para solicitar la ayuda o la opinión de todos los estudiantes que la Unión agrupa. Sólo así obtendremos la máxima colaboración sin comunidad con la unificación; nuestra fórmula es: máxima colaboración con máxima independencia.

6.ª Que esta solución, de no proceder con criterio igual para todos, sino con el de respetar el individual de cada colectividad, es la única que se puede aplicar a todos por igual.

7.ª Que ha de resolverse teniendo presente los siguientes hechos:

a) Los estudiantes llegan mal preparados a la Universidad.

b) La vida del estudiante dentro y fuera de la Universidad está mal organizada. El profesorado está mal seleccionado, es de difícil eliminación cuando no es útil, es escaso y está mal remunerado. La colaboración entre profesores y alumnos es prácticamente nula. La Universidad debe supeditarse ante todo a su obra de cultura, eliminando de ella a todo el que no tiene otro deseo que proveerse de un título.

c) Procede promover la investigación y la ampliación de estudios dentro de la Universidad.

Estas conclusiones serán elevadas a la Sección 1.ª, que redactará las definitivas para su discusión en el Pleno del Congreso, que tendrá lugar a las once.

La sesión fué presidida por el Sr. Sotomayor (Madrid), actuando de secretario la señorita Téllez (Cádiz).

Sección de interayuda

A las once y media se reunió la Sección 2.ª, presidida por el Sr. Díaz y Díaz de la Riva (Sevilla), actuando de secretario el Sr. Herrera (Madrid). El ponente, Sr. Sbert, explicó en primer término la significación de la interayuda (ayuda mutua entre los estudiantes y ayuda propia o autoayuda), equivalente al "self-help" inglés.

En relación con la superproducción de intelectuales, problema planteado especialmente en Europa, y que algunos oponen como un obstáculo para el desarrollo de la interayuda, ya que ésta favorece al acceso a la Universidad y a las escuelas, se refirió a las distintas soluciones propuestas en las Conferencias del International Etudent Service (Ginebra) y en el Instituto de Cooperación e Interayuda Estudiantil (Dresde). Se pronunció por las ventajas de la autoayuda (el estudiante obrero), por cuanto realiza una selección, no sólo del valor intelectual, sino también del valor moral y humano.

Propugnó la necesidad de una estadística de los sin trabajo en las profesiones liberales, y de una información especial completa acerca de las posibilidades de cada carrera, con el fin de realizar una verdadera orientación profesional.

Hizo resaltar que la autoayuda del estudiante por medio de su trabajo manual representaba la ventaja del equilibrio entre sus funciones físicas e intelectuales, viniendo el trabajo a constituir un deporte, y suprimiendo el desprecio de ciertas clases sociales para el trabajo manual, cuyas ventajas resumió en las siguientes: 1.ª, crear en el estudiante la confianza en el mismo; 2.ª, proporcionarle otra profesión para ganarse la vida que su título o licenciatura; 3.ª, realizar el acercamiento al obrero por la comprensión de su vida y de sus problemas y por la consagración de su mismo trabajo al ejecutarlo los estudiantes e intelectuales afirmando su dignidad.

Al concretar la cuarta consideración en favor del "self-help", expresada en la facilidad de acceso que por su medio obtienen también los obreros en los estudios, hizo resaltar la incompatibilidad de la autoayuda con los regímenes docentes de España y en general de

la mayoría de los países europeos e hispanoamericanos, deduciendo la necesidad de establecer una enseñanza acoplada a la organización del trabajo de los estudiantes o de facilitar trabajo a éstos de manera que resulte compatible con su régimen de estudios. Siendo más asequible la segunda solución, se pronunció por las Cooperativas de producción, que pueden establecer turnos especiales de trabajo, por el trabajo por semestres; detalló las posibilidades de algunas pequeñas industrias y de las colonias agrícolas organizadas en La



Cabezas nuevas: Soria Espinosa

Granja, que se bastó a sí misma y al sostenimiento en sus alumnos, utilizándolos como obreros.

Informó de la organización del trabajo en los estudiantes suizos y acerca de la organización cultural obrera inglesa, que tiene estrecha relación con la Universidad, haciendo resaltar que la mayoría de los obreros que han seguido en aquella curso preparatorio para el ingreso en ésta adquirieron una cultura general y no se detuvieron a abandonar su oficio.

Después de exponer las principales objeciones al "self-help", estudió el método de la ayuda por becas, que algunos oponen a la autoayuda, citando la organización en las Escuelas Normales Superiores francesas, que conceden una beca completa a todos los estudiantes que son aprobados en el concurso de ingreso. Se pronunció por la combinación de los dos sistemas, limitando las becas a las enseñanzas de formación superior y a la investigación.

Se refirió también a la actitud de los obreros ante el "self-help", significando que por medio de la reciprocidad entre el estudiante obrero y el obrero estudiante podía llegarse a una colaboración eficaz.

Propuso a la Comisión: 1.ª La creación de un Instituto para la organización cooperativa y de la autoayuda estudiantil, en estrecha relación con el de Dresde, con el cual el Comité Pro Unión Federal sostiene intercambio de "rapports".

2.ª La creación de talleres para el trabajo de los estudiantes y oficinas y bolsas. La organización de una Escuela de Agricultura que expida un Bachillerato agrícola y en la que los alumnos trabajen en la explotación y subvengan con el producto de su trabajo a sus propias necesidades.

3.ª Recomendar con toda la intensidad que cabe, según las posibilidades de cada caso, a todas las entidades pertenecientes a la Unión Federal de Estudiantes Hispanos, que todo el trabajo remunerado sea ofrecido con inexcusable preferencia a los estudiantes.

Estas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad, acordándose, a petición de varias delegaciones, un voto de gracias a la ponencia y que constara en acta la satisfacción y el interés que la interayuda merecía a los representantes de las distintas entidades presentes.

A propuesta del Sr. Sbert se acordó que los delegados expusieran un resumen de la labor

de interayuda realizada por sus Asociaciones, con objeto de que se constituyera una información del estado actual de este problema.

La delegación de Medicina de Madrid hizo constar que empleaba como auxiliar de Secretaría y cobrador a un estudiante de la misma remunerado. La delegación de la F. U. E. de Granada manifestó que había dado empleo dentro de su local social a varios estudiantes. Otras delegaciones hicieron presente los casos del estudiante limpiabotas de Madrid y de varios estudiantes agentes de la circulación.

Se acordó proponer a la Sección, para su elevación al Pleno del Congreso, la gestión acerca de los hospitales para obtener plazas de enfermero-estudiante.

La Sección hizo constar su satisfacción ante el hecho de que el Colegio de Abogados tuviera un servicio de autoayuda tomando pasantes escolares remunerados.

Sesión de apertura

En el domicilio social de la Asociación de Alumnos de Ingenieros y Arquitectos, que se vió extraordinariamente concurrido, se celebró la sesión de apertura del Congreso. Presidió Antonio María Sbert, comisario general del Comité, quien pronunció al declarar abierto el Congreso un breve discurso, haciendo resaltar que durante siete años no se había podido celebrar el Congreso Nacional que recogiera y aunara las representaciones aconfesionales de los estudiantes, habiendo sido prohibido injustamente por la Dictadura en julio de 1928, cuando la F. U. E. de Madrid, ya consolidada, lo convocó.

"Quien crea—dijo—que las F. U. E. son la obra esporádica de una revuelta, no conoce su verdadero espíritu; no comprende que para haber nacido así mejor estarían nontas; un valiente que destaque en la barricada puede ser un aventurero, un héroe o un inconsciente: la barricada es la obra de un día, y la revolución es consecuencia de una larga preparación. Así las F. U. E. tienen su antecedente en aquellas Asociaciones que comenzaron en 1919 a organizar la vida corporativa de los estudiantes, que formaron la Unión Nacional y la Confederación Internacional, y que faltas de estructura adecuada y de programa completo fueron absorbidas en la indiferencia o murieron víctimas de su propia lucha interior. Pero aun quedan de ellas algunas, la titular de esta Casa entre otras, alrededor de las cuales se realizó la concreción del nuevo ideario por virtud del cual nació la F. U. E.; sería injusto, en este Congreso de la Unión Federal, no recordarlo.

Tiene el acto de hoy—continuó el señor Sbert—una fuerza representativa, efectiva y simbólica hasta ahora no igualada, porque a las setenta Asociaciones y diez Federaciones adheridas se unen las de todas las Repúblicas hispanoamericanas, presentes en este Congreso, a consecuencia de una intensa colaboración que con los estudiantes de Hispanoamérica venimos realizando, concediéndoles todos los derechos de nuestra ciudadanía en el estado estudiantil, porque estimamos que ellos, entre nosotros, no pueden sentirse extranjeros, ni nosotros entre ellos. Al saludarlos con afecto fraternal y honda emoción, les aseguro que no tienen por qué temer sentirse cohibidos en la intervención interna de nuestros asuntos; no importa que no figure su derecho a nuestra ciudadanía en ninguna ley; una ley es letra muerta si no significa la capacidad para cumplirla sin violencia, y más vale afirmar un derecho por un hecho que tenerle y no saber cómo poder usarlo. Conquistemos nosotros nuestras leyes contra los que no reconocen nuestros derechos naturales y consideremos entre ellos nuestra igualdad a través de todas nuestras accesorias diferencias y de nuestra independencia nacional. Vosotros, estudiantes hispanoamericanos, y nosotros, sufrimos los mismos dolores, tenemos las mismas ilusiones, las mismas ansias de justicia, de libertad y de paz y el mismo irredentismo. Unos y otros, los unos por jóvenes y los otros por viejos, nos sentimos a cada paso vejados por el fantasma de nuestra minoría de edad, que asoma tras las tapias del coto cerrado de nuestra mezquina libertad política, para decirnos por boca de nuestros padrastos: tú no

puedes tener esto, tú no puedes comer de aquí porque te hará daño.

Se ha dicho por algunos con notoriedad espíritus selectos que debemos despreciar las masas; frente a éstos, otros afirman que debemos atraerlas. No por afán de promesas prudentemente, porque la prudencia muchas veces apareció disfrazando la cobardía, os digo yo que creo debemos interesar nuestra masa estudiantil, infiltrándole nuevas ideas y nuestro espíritu como se infiltra lealmente sobre un amigo, y no como se infiltra rufianescamente a una mujer, por halago y prometiendo mucho. Hay dos maneras de llegar al público; son las mismas por las que Cervantes y Zorrilla lograron interesar al uno, diciendo la cruda verdad con galanteo a los engreídos hidalguillos, y el otro, hablando al pueblo por la exaltación del héroe matonesco.

Terminó invitando a los delegados y congresistas para que se enfrentaran con la responsabilidad de continuar y exaltar la obra realizada, cuidando de no destruir en diez días la labor de diez años.

Seguidamente, el secretario general, Sr. Labert, dió lectura a una amplia Memoria que refiere la labor del Comité Pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos, con motivo de haberse prohibido la reunión del Congreso en julio de 1928 y durante el período que media hasta la fecha. Razona la capacidad legal de la F. U. E. de Madrid para constituir dicho Comité como una Delegación permanente de todas las entidades aconfesionales estudiantiles que aprobaban su carta constitucional y le conferían poderes para representarlas en sus relaciones nacionales e internacionales. Reseña detalladamente la gestión realizada para difundir la organización por toda la Península, desplazando sus delegados a todas las Universidades y escuelas y realizando una intensa labor de propaganda, para cuya intensificación creó un departamento especial. Da cuenta de los pormenores de la constitución de las F. U. E., y Asociaciones en Zaragoza, Murcia, Barcelona, Valladolid, Santiago, Salamanca, Sevilla, Granada, Valencia, Oviedo, Córdoba, Cádiz y León.

En el capítulo de relaciones hispanoamericanas se dió cuenta del nombramiento de comités en la Argentina, Ecuador, Paraguay, Santo Domingo, Puerto Rico y Méjico. El comité del Comité en la Argentina, D. Florencio Sánchez, dió en Buenos Aires diversas conferencias sobre las F. U. E. españolas y sobre la Ciudad Universitaria; estos actos fueron organizados por las Asociaciones escolares argentinas.

Con ocasión de la llegada a España de un numeroso grupo de profesoras normalistas argentinas, el Comité se puso a disposición de éstas, organizando en Madrid diversos actos en su honor; idéntica conducta siguió con cuantas personalidades y grupos de estudiantes hispanoamericanos nos visitaron.

En sus relaciones con Hispanoamérica tiene excepcional importancia el Pacto firmado



Cabezas nuevas: Isabel Téllez

París por el cual se comprometen a celebrar un Congreso de estudiantes de Hispanoamérica en Méjico para el año de 1931. Además, el Comité recibe mensajes de los estudiantes por torriqueños, filipinos, argentinos y mejicanos, los cuales contesta.

A continuación se da lectura a los informes hechos por los representantes del Comité en los Congresos internacionales de Estudiantes de París, Chartrés, Dresde, Krens y Budapest, informando ampliamente al Congreso de la si-

ción de España en la C. I. E., haciendo relación la situación del Comité y la de los congresos ante la C. I. E., contando éstos con la máxima ayuda oficial.

El Comité, por medio de la carta constitucional, documento por el que las Federaciones de provincias le otorgaban poder de representación (y con este carácter ostentaba la representación de los estudiantes profesionales), acudió al décimo Congreso de la Confederación Internacional de Estudiantes, celebrado en París, representado por Sbert, así



Cabezas nuevas: Aurora Riaño

como a otros que se celebraron en Chartres, Budapest y Dresde.

En el Congreso del International Service se reconoció la personalidad del Comité Pro Unión. En el próximo, que se reunirá en Bruselas, se discutirá el "caso España", para ver si continúan representando a los estudiantes españoles los católicos, como ahora lo hacen con título interino, o se reconoce a la F. U. E., que es la que tiene mayor fuerza.

La Internacional acordó enviar una Comisión de encuesta para que dictaminara sobre la potencialidad de cada una de estas entidades.

M. Saurin, de la Confederación Internacional de Estudiantes, en su reciente viaje ha podido observar, por el recibimiento que le han tributado las F. U. E. de Valladolid, Madrid, Zaragoza y Barcelona, que la verdadera representación de los estudiantes españoles la tiene la Federación Universitaria Escolar.

Se habla también en la memoria de las relaciones del Comité Pro Unión con las Federaciones Hispanoamericanas. De ellas salió el acuerdo llamado de París, por el cual se convocará el primer Congreso Hispanoamericano, que se celebrará en Méjico el año 1931.

En cuanto a las relaciones internacionales, el Comité Pro Unión tiene consules escolares, que son estudiantes que residen en diferentes países, y sirven para atender a los estudiantes españoles que les visiten. En la actualidad tiene consules en Norteamérica, Ecuador, Perú, Santo Domingo, Alemania, Bruselas, París, Viena, Londres y Hamburgo.

Abierto debate sobre la aprobación de la Memoria, hubo la presidencia de aclarar al Congreso la diferente situación de los estudiantes representados por el Comité ante la C. I. E. en el Congreso de París de 1928 y en el de Budapest del pasado año.

Seguidamente el Pleno aprobó las siguientes conclusiones acordadas por la Sección segunda:

1.ª Creación de un Instituto para la organización cooperativa y de la autoayuda estudiantil, en estrecha relación con el de Dresde, con el cual el Comité Pro Unión Federal sostiene intercambio de "rapports".

2.ª Creación de talleres para el trabajo de los estudiantes, oficina y bolsas. La organización de un Escuela de Agricultura que expida un Bachillerato agrícola, en la que los alumnos trabajen en la explotación y subvengan por el producto de su trabajo a sus propias necesidades. El Congreso se pronuncia aconsejando a los estudiantes obreros que en su día tuviesen relación con patronos en la contratación directa o indirecta de trabajo para que sigan las normas establecidas en cada caso por las organizaciones profesionales obreras de su ramo.

3.ª Recomendar con toda la intensidad que cabe, según las posibilidades de cada caso, a todas las entidades estudiantiles pertenecientes a la Unión Federal de Estudiantes Hispanos

que todo el trabajo remunerado sea ofrecido con inexcusable preferencia a los estudiantes.

4.ª Proponer al Pleno del Congreso la gestión acerca de los hospitales para obtener plazas de enfermeros y auxiliares estudiantes remunerados.

A continuación el Pleno del Congreso aprobó, sin modificación ni enmienda, las conclusiones de la sección tercera, que anteriormente se han hecho públicas.

Finalmente se dió lectura a la proposición del Sr. López Rey, que dice: "Que para profesar la enseñanza privada en los grados secundario y superior era preciso estar en posesión del título que para ello capacita."

Reunión de la Sección 3.ª

Esta Sección, cuyo tema es "intervención del estudiante en el régimen universitario", se constituyó en el domicilio de la Asociación de Alumnos de Ingenieros y Arquitectos, bajo la presidencia del Sr. Valles, jefe de la delegación F. U. E. de Zaragoza, y actuando de secretario la señorita Carmen Camaño (Filosofía y Letras de Madrid).

Se dió lectura y pasó a discutirse la ponencia presentada por los comisarios del C. P. U. F. E. H., señores Cornejo y Sayagues, que propugnan por la aprobación de las siguientes conclusiones:

1.ª Los Claustros de todos los centros de enseñanza superior civil y facultativa del Estado deben integrarse por catedráticos y alumnos.

2.ª Los Claustros serán, como hasta ahora, de carácter ordinario y extraordinario.

3.ª El Claustro ordinario de las Universidades se integrará por todos los catedráticos numerarios, con los mismos derechos concedidos en la actualidad, por una representación de tres estudiantes por cada Facultad, designados a través de sus Asociaciones profesionales respectivas, y remitida dicha designación por la correspondiente F. U. E. y por un delegado que designen las Asociaciones de antiguos alumnos.

4.ª Tendrán voz y voto en las deliberaciones de los Claustros los catedráticos y estudiantes. La representación de antiguos alumnos sólo tendrá voz.

5.ª Los Claustros ordinarios de las Facultades universitarias y centros de enseñanza civil deben entenderse constituidos por los catedráticos numerarios de la misma y una representación de los escolares integrada por un alumno de cada uno de los cursos que integran el periodo de Licenciatura y Doctorado de dichas Facultades o centros de enseñanza, designados a través de sus Asociaciones profesionales y comunicados directamente a las autoridades académicas por dichas entidades.

6.ª Que los estudiantes designados en cualquiera de las representaciones a que se refieren los artículos 3.º y 5.º han de ser precisamente matriculados en enseñanza oficial.

7.ª Que en la designación y propuestas de los tres estudiantes que representan a los mismos en el Claustro se haga en forma en que dos al menos de aquéllos pertenezcan al Claustro de la Facultad y precisamente matriculados en los dos últimos cursos de Licenciatura o Doctorado.

8.ª En el Patronato Universitario entendemos que los estudiantes deben continuar representados por un estudiante designado libremente por la Asociación profesional respectiva.

9.ª Que tanto la representación de los estudiantes en los Claustros de la Universidad, como en los de Facultad, Centro docente y Patronato Universitario, las Asociaciones deben adoptar estos acuerdos por votación que se rijan por disposición especial, y los designados han de serlo por lo menos por una mayoría de los dos tercios de los inscritos en la Asociación que realiza la elección.

10.ª Que estos vocales estudiantes tengan derecho a formar parte de cuantas Comisiones y Centros se constituyan y designen los Claustros universitarios, entendiéndose que la representación de los estudiantes no puede faltar en ninguna de dichas Comisiones especiales.

11.ª Que tengan voz y voto en cuantas reuniones se celebren por los Claustros y Comisiones, así como en el Patronato Universitario.

12.ª Se entienden todos estos derechos de

asistencia y representación escolar concedidos para los Claustros extraordinarios.

13.ª Que se entienda necesario que la representación de los estudiantes en la Comisión de Presupuestos de la Universidad debe estar integrada por un estudiante por cada Facultad.

14.ª Que en las Juntas de gobierno de cada Facultad debe formar parte un representante de los estudiantes, designado del seno de los representantes de curso, y que esta designación debe procurarse recaiga precisamente en estudiantes de los dos últimos cursos.

15.ª Que en la Junta de Gobierno de la Universidad se conceda a los estudiantes este mismo derecho, ostentando la representación un estudiante por cada Facultad, designado del seno de los representantes en el Claustro de la misma.

16.ª Que las designaciones de rector y vicerrector deben corresponder con plena libertad de acción a los Claustros, integrados en la forma que prescriben los artículos 3.º y 4.º.

Que las designaciones de decano corresponden íntegramente a los Claustros de Facultad, integrados conforme preceptúa el artículo 5.º.

17.ª Que en cuantas medidas disciplinarias se intenten contra algún escolar se invite oficialmente a las Asociaciones profesionales a que envíen un representante al respectivo Tribunal juzgador.

Reunión del Pleno

Abierta la sesión y leída y aprobada el acta del Pleno anterior, se discutieron ampliamente, discusión en la que intervinieron la mayoría de los congresistas, las bases de la Sección primera, Comisión primera, aprobándose en la siguiente forma:

1.ª Teniendo en cuenta que la enseñanza debe ser función del Estado, la escuela ha de ser única, accesible a todos en todos sus grados, haciéndola obligatoria y gratuita, de manera que cuantos tengan aptitud puedan llegar a los estudios superiores para los que sientan vocación, mediante becas, pensiones, etcétera, a cargo del Estado.

2.ª La enseñanza será laica en todos sus grados, respetando la conciencia del niño, sin someterlo al prejuicio de una religión predeterminada.

3.ª La escuela debe ser activa o de trabajo, orientada en el sentido del aprender por "el hacer"; abolición de la enseñanza libresca, dejando reducido el libro de texto a un instrumento útil para esta función, pero no el único ni siquiera el más importante.



Cabezas nuevas: Prudencio Sayagués

La edad escolar comprenderá de los seis a los catorce años, expidiéndose por el maestro un certificado de suficiencia al escolar, exigible para ciertos profesores.

4.ª La implantación de la coeducación en todos los grados de la enseñanza, y como consecuencia, graduación de todas las escuelas en las localidades donde existan dos o más, sin distinción de sexo en cuanto al profesorado.

5.ª Enseñanza bilingüe en cuanto sea útil

para que la labor del maestro sea eficaz en las regiones de idioma propio, considerando obligatorio el idioma oficial, por ser el más amplio vehículo de cultura.

COMISION 3.ª DE LA SECCION 4.ª—DEPORTES

En Bolsa, 14, Scholárum, se reunió la Comisión tercera de la Sección cuarta, bajo la presidencia de don José Alcántara Rubio, director de Deportes de la F. U. E. La Presidencia presentó la siguiente ponencia, en la cual trata de la organización deportiva de las organizaciones escolares; en ella se expresa que uno de los fines más interesantes de las modernas organizaciones escolares es, sin duda alguna, el desarrollo de los deportes entre los estudiantes. De los más interesantes y de los más difíciles de realizar, pues si en el aspecto cultural la labor de las Asociaciones puede concretarse a actuar sobre la existente Universidad proponiendo reformas, sugiriendo nuevos métodos en la labor complementaria de desarrollo de la cultura física, las Asociaciones han de empezar por crear el organismo, ya que nuestros centros docentes no se formaron en la previsión de que cada inteligencia supone un cuerpo donde residir.

Los estudiantes están suficientemente capacitados para organizarse, y en breve lo estarán para dirigirse; en el aspecto deportivo no deben estar supeditados a los clubs generales de deportes, de más historial si se quiere, pero que van derivando hacia el espectáculo, olvidando su principal misión. No quiere esto decir que haya de establecerse una absoluta separación entre el deportista que es estudiante y el que no lo es; no se trata de diferenciar una clase para recabar privilegios; se trata de diferenciarla para conseguir su mejor unificación y el cumplimiento de sus fines; en este caso concreto, para hacer deporte, pero deporte limpio, exentos de banderías, personalismos y deportistas profesionales.

Una de las obligaciones de los estudiantes era borrar el profesionalismo entre ellos. La interayuda conseguirá libertar económicamente al estudiante, permitiéndole un trabajo noble y bien remunerado, sin ponerle en el trance de comerciar con su cuerpo, con su salud, para satisfacción de muchedumbres trasplantadas al estadio directamente desde el coso.

Hay que marcar una tendencia a que pronto la fórmula de la victoria en las competiciones no sea función del número de primeros puestos logrados, sino de la proporción de atletas que alcancen unas marcas mínimas.

Se trata de incorporar el deporte a la Universidad. Esta incorporación puede efectuarse de dos modos: a) La Universidad crea la organización; b) La organización obtiene el apoyo de la Universidad. La primera forma no es conveniente en general; la Universidad actual no tiene juventud suficiente para infundirla a ninguna creación suya, que nacería rígida y contrahecha. Sólo si la Universidad encargara de esta organización a las Asociaciones escolares podría confiarse en su viabilidad, y, en general, las Universidades no se presentan aún propicias a estas colaboraciones.

Será, por consiguiente, preciso considerar con atención la segunda forma. Ha de procurarse intervención en las manifestaciones generales de los deportes; cada F. U. E. debe solicitar su ingreso en las correspondientes Federaciones regionales de los distintos deportes. Así se crea una personalidad oficial de la F. U. E. sobre la que pueda cristalizar el espíritu deportivo; es también no despreciable ventaja la de cerrar el paso desde las posiciones ocupadas a las organizaciones confesionales más o menos ficticias. Esta situación exterior de la F. U. E. servirá para dar a los campeonatos universitarios de los distintos deportes un carácter de oficialidad muy conveniente, alejando de esas Federaciones la tentación de organizarlos en ausencia de los estudiantes, como ha venido ocurriendo. En los campeonatos generales de cada región debe procurarse la participación de un equipo representativo de la

F. U. E. Esta materialización es conveniente por cuanto robustece el nexo federal. En último extremo ha de considerarse que el estudiante ha de dejar de serlo y puede y debe seguir siendo deportista.

En deportes, como en todos los servicios que tienen un fin concreto, es conveniente la adopción de un criterio uniforme. Es evidente que en materia deportiva no cabe, por ejemplo, el punto de vista médico en contraposición con el químico. Y al desenlazar la actividad deportiva de la general de la Asociación se evita la tendencia a preponderar de las Asociaciones numerosas, que en este aspecto sólo conducirían a manifestaciones egoístas vista la ausencia de problemas de diferenciación.

El papel de las Asociaciones como tales entidades debe limitarse, además de la prestación del apoyo, a un aval de los equipos constituidos por sus afiliados, que al ostentar la representación de las Asociaciones vienen obligados a mantenerse dentro de las disciplinas conscientes y voluntarias que son norma de nuestras organizaciones.

Como toda labor de propaganda, la difusión de los deportes debe hacerse con minimum de sacrificio económico; sin embargo, conviene el establecimiento de una pequeña cuota creando obligaciones y derechos.

Cada F. U. E. deberá organizar sus campeonatos preparatorios de los nacionales.

La Unión Federal, en este su primer Congreso, debe adoptar el acuerdo de organizar zar cuanto antes los campeonatos nacionales universitarios.

Presentó las siguientes conclusiones, que fueron aprobadas:

1.ª Organización por cada F. U. E. de campeonatos universitarios locales de los distintos deportes, como preparatorios de los campeonatos nacionales.

2.ª Recomendar a las distintas F. U. E. adopten una organización deportiva similar a la de la F. U. E. de Madrid.

3.ª Creación en la Unión Federal de un departamento de deportes.

4.ª Confiar a este organismo el estudio de la implantación de las competiciones nacionales.

5.ª Recabar de las Federaciones nacionales de los distintos deportes para la Unión Federal la organización de los Campeonatos Universitarios Nacionales, solicitando a la vez de ellas el necesario apoyo y la dirección técnica de los mismos.

6.ª Solicitar de las Universidades el establecimiento de campos de deportes para uso de los estudiantes, regulado por nuestras organizaciones, y ayuda económica para el mantenimiento de dichos campos.

El representante de la Asociación Profesional de Estudiantes de Arquitectura propuso la creación de refugios alpinos por las F. U. E. de Barcelona, Granada, Zaragoza y Madrid.

La Comisión acordó pedir la colaboración oficial para desplazar equipos universitarios a los Juegos Universitarios de Darmstadt.

Pleno de la Sección 4.ª

En el local del Scholárum se reunió la sesión del Pleno de esta Sección, bajo la presidencia del Sr. Gilabert y actuando como secretario el Sr. Soria.

El secretario da lectura de las conclusiones aprobadas por la Comisión segunda, que son las siguientes:

1.ª Proponer al Congreso apruebe la edición de una Memoria en la que se expongan las normas orientadoras consignadas en la ponencia.

2.ª Indicar a las Asociaciones la conveniencia de elevar sus cuotas para alcanzar un mínimo de dos pesetas mensuales.

3.ª Las F. U. E. que consten de menos de 1.000 afiliados deberán cobrar un impuesto mínimo de una peseta por socio, impuesto que puede reducirse a 0,50 pesetas en las de más de 1.000 socios.

4.ª Las Asociaciones y Federaciones deben sostener personal retribuido en sus secretarías y administraciones.

5.ª No debe destinarse a local más de un 25 por 100 de los ingresos sociales.

6.ª Las F. U. E. deben establecer los departamentos, servicios y secciones siguientes: departamento de suministros, departamento de estadística, departamento de cobros, servicio médico y servicio bibliográfico, secciones de cultura física y cultura artística.

7.ª Es preciso delimitar claramente la actuación representativa de la actuación técnica confiada a estos departamentos, servicios y secciones.

8.ª Creación en la Unión Federal de Estudiantes Hispanos de un organismo de información para extender las normas aprobadas.

9.ª Protestar de la concesión de locales universitarios a las Asociaciones de estudiantes confesionales.

A continuación informó la Comisión tercera sobre los acuerdos adoptados por la misma, que fueron aprobados por unanimidad.

SECCION 5.ª—CIUDADES UNIVERSITARIAS

La última sesión del Congreso estaba dedicada al estudio de las Ciudades Universitarias. Fué presidida por el Sr. Rodríguez Orgaz (Arquitectura), actuando de secretaria la señorita Carmen Caamaño (Filosofía).

El ponente, Sr. Sbert, resumió los puntos principales del tema, separando del concepto común que define la Ciudad Universitaria como el conjunto de edificios dedicados a la enseñanza, cuya agrupación por sí misma no obedece a ninguna razón fundamental de pedagogía, ni tampoco contribuye a la convivencia entre los estudiantes, y acerca de cuya construcción por cuanto significa una mejora indiscutible de los elementos docentes, que la ponencia no tiene reparo que oponer. De otra parte, constituyen la verdadera Ciudad Universitaria las residencias y los clubs de estudiantes, con sus anexos, campos de deportes, comedores, etc., y en lo que a la ciudad propiamente dicha afecta, la ponencia hace resaltar que interesa tanto al espíritu de ciudadanía de quienes la habitan, su organización como tales ciudadanos y su intervención en la vida de la ciudad, como el "comfort" y las condiciones materiales de su régimen futuro, y las que se conocen son los edificios, porque no es suficiente crear una barriada estudiantil para definir una ciudad.

La ponencia opone diversos reparos al tipo de Ciudades Universitarias, que no resuelven más que el problema material de la vida estudiantil, y formula la observación de que muchas de ellas no son accesibles a los estudiantes de situación modesta, ni tienen tampoco organizado el trabajo para resolver esta objeción por medio del "selfhelp" y de la interayuda.

Plantea diversos problemas relacionados con la organización interior de una Ciudad Universitaria e indica soluciones, previniendo al Congreso en contra del peligro de que sean trasladados sin modificación que los adapte al ambiente español y los corrija de innumerables deficiencias, modelos de organización extranjera. Lamenta que en la Ciudad Universitaria de Madrid no exista una Junta competente que al margen de lo que es simplemente administrativo vaya estudiando todo lo que se refiere a la futura organización a plena luz y de manera que no ocurra una vez más, como es ya tradicional en España.

Entiende que hasta ahora hay en España el proyecto de Ciudad Universitaria de Madrid, que no puede merecer ninguna garantía, ya que no se conocen sus orientaciones, contrarias al espíritu del ponente; existe además otro proyecto no formulado de manera definitiva para crear una Ciudad Universitaria en el recinto de la Exposición Internacional de Barcelona; se ha sugerido también análoga proposición para la Exposición Iberoamericana de Sevilla, especializándola en estudios de Historia de América, y, finalmente, en grado muy avanzado de

NOTAS UNIVERSITARIAS

Un banquete a D. Miguel de Unamuno

Invitados por don Manuel L. Ortega y don Pedro Sáinz Rodríguez, directores de la Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, tuvo lugar el día 3 del actual, en Lhardy, un banquete en honor de don Miguel de Unamuno.

Al acto fué invitado lo mejor de la intelectualidad española y a él concurrió un grupo muy nutrido de la misma. Presidieron la mesa, junto con don Miguel de Unamuno, doña Carmen de Burgos y doña Concha Espina, don Manuel L. Ortega, don Pedro Sáinz y Rodríguez, don Antonio Machado, don Juan C. Cebrián.

Entre los asistentes recordamos a Antonio Ballester Beretta, Rufino Blanco Fombona, Ricardo Baeza, José Antón, Francisco Camba, Cristóbal de Castro, José María Yagües, Vicente Valero de Bernabé, Ramón María Tenreiro, Rafael Sánchez Guerra, Diego San José, Dionisio Pérez, Aurelio Matilla, Gabriel Miró, J. Montero Alonso, Agustín Millares, Rafael Marquina, Pedro Mata, Ricardo López Barroso, Manuel Machado, César Juarros, Juan Pérez Zúñiga, Carlos Pereira, Luis Calvo, Juan C. Cebrián, Wenceslao Fernández Florez, José Francés, Alberto Ghirardo, Emilio Gutiérrez Gamero, Jacinto Grau, Alberto insúa, E. Giménez Caballero, José Bergamín, Rafael Alberti, E. Salazar y Chapela, Melchor Fernández Almagro, Rodolfo Gil Torres, Luis Jiménez de Asúa, A. Hernández-Catá, Antonio Robles, Ramón Pastor, Agustín López, José S. Santonja. Representaciones de *A B C*, *El Sol*, *La Voz*, *Prensa Gráfica*, *Heraldo de Madrid*, *Informaciones*, *La Libertad*, *El Liberal*, *Mundo Gráfico* y *Crónica*.

A los postres, E. Salazar y Chapela leyó numerosas adhesiones, entre ellas las de Ramón Menéndez Pidal, José Ortega y Gasset, Enrique Díez Canedo, Luis Bello, Eduardo Palacio Valdés, Jacinto Benavente, Federico García Sánchez, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero, Julio Camba, Conde de Romanones, J. Francos Rodríguez, José Sánchez Guerra.

A continuación, Pedro Sáinz Rodríguez ofreció el homenaje. "Unamuno es algo excepcional—dijo—en el panorama español. Es, también, histórico. Por encima de todo está su magnífica obra. Es el pensador, el escritor español más eminente. Unamuno será eterno porque es eminentemente actual y moderno. Unamuno actúa en política, y aunque muchos no le sigamos en ese derrotero, sabe que ello no importa para que tampoco le neguemos con ofuscación o injusticia notoria. Unamuno está para nosotros por encima de toda política y, por tanto, por encima de toda clasificación; y todos los que pensamos en España más allá de las convicciones políticas, hemos de reconocer el innegable valor de su perso-

nalidad. Y puesto que Unamuno tiene una conciencia política, hay que pedir que Dios le ilumine para que lo que ha lo verifique en bien de nuestra patria. A continuación se levantó a hablar don Miguel de Unamuno. Todos los concurrentes, puestos en pie, le tributaron en aquel momento una larga ovación. Unamuno comenzó diciendo:

"Siento, amigos míos, que al volver después de estos seis años, encuentre los hombres de letras, mejor dicho, el espíritu, en condiciones tales que en lugar de aclararme las ideas me las confunden.

Seis años he estado fuera de España pero dentro de España, porque yo llevaba muy dentro. Y he estado fuera porque vino aquello, porque antes nunca intenté salir de esta tierra mía. Cus- tas ocasiones y ofrecimientos se me presentaron para ir a América los días porque no era fácil arrancarme de este suelo mío.

Estuve primero en Fuerteventura, pero no olvidaré nunca, y a la cual pienso volver alguna vez. Aquello es esqueleto esquelético, y tiene por ello una perfecta belleza. Quien sabe ver la belleza del esqueleto sabe ver si el cuerpo está bien o no hecho.

De Fuerteventura pasé a París. Yo podía vivir en París. Y por eso me fui hasta Hendaya, que ya es mi tierra vasca.

He vuelto, ahora cuando parecía que estas cosas nuestras habían cambiado, he encontrado un máximo miedo. Los republicanos tienen miedo a la República; los socialistas, al Socialismo, y este miedo no es más que el deseo de no cargar con las más mínimas responsabilidades.

Todo español quiere tener mando, pero sin mandar, o, lo que es lo mismo, sin cargar con nada. Yo en estos momentos históricos voy a ver si cargo al menos con la responsabilidad de los dolores de esta España, que quiero grande y hermosa. Estamos en momentos en que se oye constantemente: "Hay que definirse", que no es lo mismo que "Hay que delimitarse o denominarse". Yo no lo defino porque no cabe definición en lo que es del infinito.

Aquí estoy ahora dispuesto a todo. que he de vivir todo el tiempo que haya falta, y no pienso morirme hasta que haya muerto la mayor parte de esa paredumbre. Quiero la Historia para hacerla y verla. Sé bien cuál es mi papel. Sé que mi cabeza la tengo sobre mis hombros. Esto únicamente lo sabemos aquellos que algunos nos denominan locos. No sé cuál es el papel que los vientos de la suerte me llevarán a representar en la tragicomedia de la patria.

Por otra parte, no creo en la lucha de la república de las letras. Creo, por contrario, que hay una intuitiva hermandad, fundada precisamente en la lecha. Nunca se quiere mejor a uno que aquel con quien se ha reñido. No tenemos amor propio aquellos que sentimos la existencia, y por ello propugnamos un amor común."

Al terminar su discurso, Unamuno fué efusivamente aplaudido.

BREVE HISTORIA de la Universidad española

Las primeras Universidades: Palencia, Salamanca y Valladolid.

mandando del rey don Alfonso VIII el de las Navas (1158-1214), la *Primera Crónica general*, mandada componer por Alfonso el Sabio y continuada bajo Sancho IV, dice (capítulo 1007): "Mas otrosi... porquel non fin de fazer más, nin fuesse enartada la su grand en alguna uertud de bondad que él pudiesse fazer et pudiesse, envió por sabios a Italia et a Lombardía, por auer en su tierra un conocimiento de sapiencia que nunca min- tase en el su regno, ca por las escuelas de los saberes mucho enderesca Dios et aproue- ra en el fecho de la cavallería del regno de España; et tomó maestros de todas las scien- cias et ayuntólos en Palencia, logar a abte et a un clero pora estudio de los saberes, et comu- nicó pora venir los clerigos de todas las Espan- yas et dioles grandes soldadas, porque tod- o el que de los saberes aprender quisiere, que le venga, ca allí fallará ende abondo, quel co- rra allí como corrie la magná en el desier- to las bocas, segund dize ell arçobispo don Rodrigo de Toledo."

No conocemos los Estatutos de esta prime- ra Universidad española, de fundación episco- pal (según Lucas de Tuy, debióse a las ins- tituciones del obispo don Tello Téllez de Mene- do, que ocupó la sede en 1208), ya muy en decadencia a mediados del siglo XIII, aunque el papa Urbano IV, en 14 de mayo de 1263, con- cedió a los maestros y estudiantes de aquella época los privilegios que tenía el *Studium ge- neral* de París. Tampoco han llegado a nues- tra noticia "aquellas costumbres e aquellos fue- tos que ouieron los escolares en Salamanca", tiempo de Alfonso IX de León (1188-1230), costumbres a que alude su hijo San Fernan- do (1217-1252) en el Privilegio (1242) coloca- do en la Real Capilla de la Universidad sal- mantina. Pero sabemos que por este privilegio se dispone que ninguno haga "tuerto nin fuer- za" a maestros ni escolares; que éstos "biuan en paz e cueradamente, de guisa que non fagan tuerto nin damas a los de la villa"; y que toda contienda o pelea que acontezca entre los es- tudiantes, o entre éstos y los de la villa, sea re-uelta por un tribunal especial, mixto de ecle- siástico y secular, que designa.

En la misma ignorancia nos hallamos res- pecto de los primitivos Estatutos del Estudio

el siglo VIII comenzaron a realizarse para evi- tar "los muchos o intolerables perjuicios" que en España causaba la falta de estudios y de literatura, según frase del Concilio de Lérida, de 1229. Sin embargo, así como en el siglo XII habían venido a las famosas escuelas toleda- nas—cuya labor, como ha observado Renán, divide en dos partes, perfectamente distintas, la historia científica de la Edad Media—estu- dantes de las más apartadas regiones de Eu- ropa; así, en el XIII y siguientes, algunos de los nuestros emigraron a las Universidades ex- tranjeras de Francia y de Lombardía. El Os- tiense (Enrique de Suze, siglo XIII) dice ha- ber sido discípulo suyo, en París, un cierto es- pañol, a quien llamaban el *Maestrescuela* (*his- panus quidam, qui vocabatur Magister schola- rum*); y el fogoso Alvaro Pelagio (siglo XIV), adversario ilustre de Guillermo de Occam, tomó el grado de Doctor en Bolonia, algunas de cuyas malas costumbres académicas describe en los libros *De planctu Ecclesiae*.

Otros "Estudios".

No contento Alfonso el Sabio con proteger la Universidad salmantina, fundó en Sevilla, en 28 de diciembre de 1254, un *Estudio*, "e es- cuelas generales de Latino e de Arauigo", cen- tro de enseñanza calificado por Alejandro IV de *Studium generale litteratum*, en Breve de 30 de junio de 1260. La Fuente sospecha que las cátedras aquí llamadas *de latin* eran las de Artes, y las *de arábigo*, de Física y Medicina.

Dejando aparte los Estudios menos impor- tantes o de cuyos Estatutos tenemos noticias más incompletas, como las Escuelas Iulianas del monte Randa, de Miramar y de Montesión en Mallorca (siglos XIII-XIV); y la Universidad de Huesca instituida por don Pedro III de Aragón, a imitación de las de Tolosa, Lérida y Montpellier, en 12 de marzo de 1354, y re- suscitada en 1461, con cátedras de Teología, Cá- nones, Leyes, Medicina y Filosofía; la de Bar- celona, aprobada por Alfonso V de Aragón en 3 de septiembre de 1450, con los mismos pri- vilegios que las de Lérida y Perpiñán; la de esta última ciudad, creada en 20 de marzo de 1350; la de Gerona, concedida por Alfonso V en 9 de mayo de 1446; y la de Zaragoza, con- firmada por el Papa Sixto IV en 1474, en el concepto de Estudio general de Artes, con los privilegios de los de París y Lérida; voy a detenerme tan sólo en esta última, fundada en 1300 por don Jaime II de Aragón; en los Ca- pítulos aprobados por el Consejo de Valencia en 5 de enero de 1412, para la reunión de las *Escuelas de Gramática y Artes*, establecidas en esta ciudad; y en las Constituciones latinas de Martino V (en 1421), reformando la orga- nización de la Universidad salmantina. Sala- manca en los reinos de Castilla y León, y Lé- rida en el de Aragón, representan los dos cen- tros de enseñanza más importantes en España durante la Edad Media.

"Todas las Facultades de Teología y de Fi- losofía—aprovechando una indicación de Sa- vigni—han sido organizadas en la Edad Me- dia según el modelo de la Universidad de Pa- rís; todas las Facultades de Derecho, según el modelo de la Universidad de Bolonia. La or- ganización de los estudios en toda la Europa cristiana, durante la Edad Media, se ha repa- tido entre estos dos sistemas: el primero ha sido aplicado exclusivamente en Inglaterra y en Alemania; el segundo, más generalmente, en Italia, en España y en el Mediodía de Fran- cia. La organización de la enseñanza en las dos Universidades de París y de Bolonia, ha sido imitada exactamente; las demás Universidades reproducen a menudo, casi literalmente, las dis- posiciones de sus reglamentos relativas a los cursos, a los grados, a los exámenes, a los ac- tos probatorios. El sistema de gobierno y ad- ministración es lo único que ha experimentado importantes modificaciones según los tiempos y los países. Sin embargo, entre estos dos sis- temas de Universidades, persiste esta diferen- cia fundamental: que el poder, según el siste-

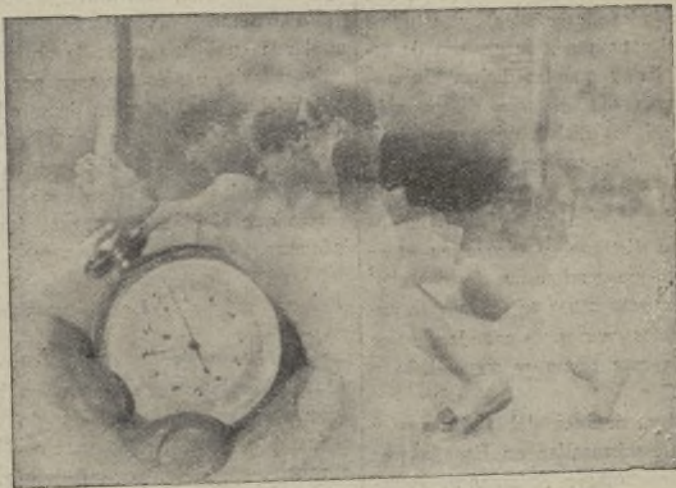
ma parisiense, está en manos de los profesores; y, según el sistema boloñés, en las de los es- tudiantes.

La Universidad en el Renacimiento.

Como hemos visto, los dos grandes Estudios generales de Castilla y Aragón durante la Edad Media: los de Salamanca y Lérida (más com- plete el primero que el segundo), son princi- palmente de fundación real. En la primera, ori- ginariamente, el *Cancelario* no parece haber existido, o por lo menos, su importancia es muy escasa. En el siglo XV, las cosas empie- zan a cambiar, y el carácter eclesiástico com- mienza a sobreponerse al secular.

Y la tradición de aquellos tres siglos de *pe- dagogía universitaria*, con caracteres parcial- mente peculiares y castizos, enseña lo siguiente:

A) *Que la Universidad española nació como sociedad autónoma, económica, jurídica y ad- ministrativamente.* Se gobernaba por autorida- des nombradas por ella misma. Administraba sus fondos. Disfrutaba de una jurisdicción pri- vativa en lo civil, y casi siempre también en lo criminal. Si en la organización salmantina del siglo XV, la influencia pontificia es visible, no así en el régimen anterior, bajo el cual po-



Deportistas universitarios

día decir con perfecta razón don Juan Manuel: "yo so de Castiella, et los reys de Castiella et sus reinos, son más sin ninguna subjeccion que otra tierra del mundo."

B) *Dentro del plan trazado por los Esta- tutos fundacionales, en cuya formación solían intervenir (como ocurría en Lérida), los miem- bros de la Universidad, el jefe supremo de esta última era el Rector, o la autoridad elegida, inmediata o inmediatamente, por los estudiantes.*

C) *Los Catedráticos eran nombrados exclu- sivamente por la Universidad, o, a lo menos, presentados por ella.* La intervención de un elemento extraño para juzgar de las condicio- nes científicas de los Maestros, o para elegir representaciones académicas, hubiera sido mi- rada como algo peregrino y absurdo, porque ¿quién ha de tener más interés por la ense- ñanza que los que la ejercen y reciben? Ni ¿quién ha de velar mejor por la representación universitaria, sino el que de hecho y positiva- mente ha de ser representado?

D) *La condición de estudiante imprimía ca- rácter, constituyendo al que la poseía en un verdadero profesional. El estudiante tenía su estacionario o librero (el de la Universidad), y más tarde su Biblioteca (la Universitaria). La Universidad velaba por la moralidad de sus costumbres y por las buenas condiciones de sus moradas. La vida corporativa de los estudian- tes se manifestaba en la elección de los cargos académicos, en las disputas públicas, y en la celebración de fiestas escolares.*

E) *La condición de extranjero, no era obs- táculo para el desempeño de cátedras, ni para el reconocimiento de la validez de sus estudios; porque la organización universitaria, a pesar de sus peculiares caracteres en cada país, era internacional, siéndolo también el idioma em- pleado (la lengua latina).*

F) *La vida escolar no se acreditaba por la circunstancia de los exámenes parciales, que no existían, sino por la vida científica en común, que dió lugar después a que Luis Vives califi- case a la Universidad de conventus.*

Veamos ahora qué modificaciones sufre este régimen al sobrevenir el Renacimiento.

El criticismo del Renacimiento atacó du- ramente, como era de esperar, el sistema de las viejas Universidades; y ese criticismo tuvo su mejor representación en un filósofo es- pañol: Luis Vives, en sus libros *De discipli- nis* (1531).

Con todo esto, el siglo XI, siglo de oro de la literatura española, lo es también de nues- tra cultura científica y universitaria. Salaman- ca renueva los estudios teológicos, merced a los esfuerzos de Francisco de Vitoria, de Melchor Cano y de Domingo de Soto. Juan Maldonado inaugura en el Colegio de Cler- mont el curso de Filosofía, después de haber explicado en Salamanca y en el Colegio Ro- mano. Luis Vives, el P. Mariana y Fernán Pérez de Oliva, enseñan en París; Pedro de Rivadeneyra en Roma y Lovaina, y don Diego de Covarrubias y Leiva, Alfonso Salmerón, Gaspar Cardillo de Villalpando y Benito Arias Montano, ilustran las sesiones del concilio Tridentino.

Lo más característico de aquella época (sólo comparable con el hermoso espectáculo que hoy ofrecen los Estados Unidos de Norte- américa en materia de fundaciones universi-

tarias de carácter particular), es el número enorme de Colegios y establecimientos de en- señanza fundados por particulares, especialmen- te en la región castellana. Así surgen el Colegio-Universidad de San Antonio Portaceli en Si- guenza (1477); el de Santa Cruz de Vallado- lid (1479); el de San Gregorio en la misma ciudad (1488); los de Cuenca (1510); San Sal- vador de Oviedo (1517) y Santiago (1521), en Salamanca; los de Maese Rodrigo (1506) y Santo Tomás (1517) en Sevilla; el de Santa Catalina (1485) en Toledo, erigido en Univer- sidad, donde explicó el Maestro Alejo Vene- gas, hacia 1520; el imperial de Santiago en Huesca (1534); los Colegios menores de Sa- lamanca, que pasaban de veinte; los de Alca- lá, que llegaban, por lo menos, a una doce- na; los de la Compañía de Jesús... Añádase que muchos de esos Colegios (de fundación casi siempre eclesiástica) tenían facultad de conferir grados, mayores y menores; y que también había otros Colegios - *Residencias*, agregados a las Universidades. Póngase, además, en cuenta, el considerable número de estas últimas, comenzando por la de Valen- cia (1544), donde el Rector era elegido por el Concejo de la ciudad; y siguiendo por las de Alcalá (1508); Granada (1540); Santiago (1544), donde el Rector era elegido por el Claustro; Méjico (1551); Zaragoza (1583); Oviedo (1608); Pamplona (1608); y aun por las de Baeza (1533); Oñate (1542); Gandía (1546); Osuna (1548); Santo Tomás de Avila (1550); Orihuela (1552); Santa Catalina, en el Burgo de Osma (1554); Barcelona (1560); y otras cuantas más, y se comprenderá que no exageraba el licenciado Pedro Fernández Na- varrete, cuando escribía, en su *Conservación de Monarquías* (1626): "Débese ponderar que en tan corta latitud como la que tiene Espa- ña, hay 32 Universidades, y más de 4.000 Es- tudios de Gramática, daño que va cada día cundiendo."

Dentro de los caracteres comunes, cada Universidad tenía su fisonomía propia, que después ha desaparecido totalmente, merced al patrón centralizador y uniforme adoptado por nuestros políticos. Pero no hay duda sino



Universitarias españolas

general de Valladolid, que probablemente exis- tía ya por los años de 1260 a 1264, según las investigaciones del benemérito D. Rafael Flo- rianes y de D. Vicente de la Fuente, y que po- seía en 1323 rentas fijas (procedentes de las tercias de Valladolid y de sus aldeas) para pa- gar a los Maestros, Conservadores y Bedel. Tales fueron los primeros esfuerzos que en

que los dos grandes tipos de Universidades españolas, en los siglos XVI y XVII, son Salamanca y Alcalá, la primera de las cuales encarna la tradición, y la segunda (de donde la nuestra procede) el espíritu del Renacimiento.

Fundó la de Alcalá, como es sabido, el gran Cardenal Jiménez de Cisneros, y el primer curso fué el de 1508-1509, figurando entre los primeros profesores el griego Demetrio Duca, de Creta; Fernando Alonso de Herrera (el autor de la *Breve disputa de ocho levadas contra Aristótil y sus secuaces*) y Alonso de Zamora. El carácter de la primitiva Universidad parece haber consistido en educar a los que se preparaban para el sacerdocio.

Decadencia, siglo XVII.

Felipe II, por pragmática dada en Aranjuez, el 22 de noviembre de 1559, prohibió que los súbitos y naturales de sus reinos, frailes, clérigos ni legos, "puedan ir ni salir de estos reynos á estudiar, ni enseñar, ni aprender, ni á estar ni residir en Universidades, Estudios ni Colegios fuera de estos reynos", exceptuando tan sólo el Colegio de Albornoz, en Bolonia, la Universidad de Roma, y las de Nápoles y Coimbra. Las razones que da, se reducen a que "en las Universidades (españolas) y estudios de ellas, no hay el concurso y frecuencia de estudiantes que habria, y que las dichas Universidades van de cada día en gran disminución y quiebra; y otrosí los dichos nuestros súbditos que salen fuera de estos reynos á estudiar, allende del trabajo, costas y peligros, con la comunicación de los extranjeros y otras naciones se divierten y distraen, y vienen en otros inconvenientes; y que ansímesmo la cantidad de dineros, que por esta causa se sacan y se expenden fuera de estos reynos, es grande, de que al bien público de este reyno se sigue daño y perjuicio notable."

De todas suertes, a fines del siglo XVI y principios del XVII, sobresalían en España tres Universidades importantes: Salamanca, Alcalá y Valladolid.

El siglo XVIII.

Es indudable la decadencia de las Universidades españolas en la segunda mitad del siglo XVII; pero no constituye un fenómeno excepcional, porque a todo el país le acontece otro tanto. Aunque no faltan Maestros ilustres, como González Téllez y Ramos del Manzano, es lo cierto que el nivel de la enseñanza baja cada vez más: los profesores tienen poco apego a sus cátedras; las ocupan temporalmente, dedicándose pronto a otros trabajos; los estudiantes pierden gradualmente el sentimiento corporativo. Inténtanse reformas, pero en vano.

No sería justo afirmar que el aislamiento antes referido subsistiese durante el siglo XVIII: al contrario, con el advenimiento de la nueva dinastía, pareció reanudarse la comunicación intelectual de la primera mitad del XVI, y el hecho resulta indiscutible para el que haya pasado la vista por la correspondencia literaria del Deán Martí y de Mayans, por los libros de Piquer, del Dr. Martínez y de Hervás y Panduro, por lo escritos, un tanto superficiales y folclóricos, del P. Feijóo.

La tradición corporativa continuaba en el siglo XVIII, y la Universidad seguía velando por sus individuos. En la de Salamanca, según cuenta Torres Villarroel, había hasta una *Junta de carnicerías*, que se ofreció a suministrar, a más bajo precio que las de la ciudad, carne de vaca y de cerdo.

Reconocida la deficiencia de la enseñanza universitaria española en el siglo XVIII, comenzó la tarea de su reforma. Para unos, el vicio estaba en la raza: otros países, con instituciones universitarias como las nuestras, habían progresado más.

Para otros, el daño estaba en la manera de enseñar; otros, por último (la mayoría), hallaban reparos en la materia de la enseñanza.

Para los hombres del siglo XIII (por ejemplo, para el Rey Sabio, en el *Septenario*), las Universidades se han instituido con objeto de enseñar a *mostrar las artes liberales*, que son "maestrías sotiles et nobles", todas las cuales están subordinadas a la Teología. Mas ahora se abre paso una nueva concepción, de carácter eminentemente utilitario, según la cual debe darse de mano a las disciplinas *estériles*, atendiéndose a las *productivas*, que son las que pueden servir al progreso de los oficios y menesteres provechosos para fomento de la riqueza material de la república. Es decir: que las Universidades, según este criterio, no son centros de investigación pura, sino preparados de disciplinas prácticas. Las antiguas servían a los nobles; las nuevas deben servir al pueblo.

También por aquellos tiempos comenzó á desaparecer la autonomía universitaria.

En resumen, las reformas del siglo XVIII anularon en buena parte la antigua autonomía universitaria, y sólo trajeron por consecuencias útiles la mejora del plan de estudios, especialmente en lo relativo a las ciencias naturales, y la modernización de los textos de enseñanza, ya solicitadas por las mismas Universidades, puesto que el plan de 1771 se fundaba en sus informes.

La Universidad moderna.

¿Qué ha quedado entre nosotros de lo antiguo? Absolutamente nada. Nos hemos querido europeizar, a últimos del siglo XVIII y principios del XIX, y hemos roto con cuanto sabía a rancio, copiando, por añadidura, malos modelos. Al fin y a la postre, buena parte de los viejos hábitos se ha conservado en las Universidades alemanas, no se ha perdido en las inglesas, y aun perdura entre algunos escolares del *Banco latino*, o entre los *talabah* musulmanes de Egipto. Todavía en 1843, cuando salieron a luz *Los españoles pintados por sí mismos*, D. Vicente de la Fuente, en su artículo *El estudiante*, pudo hablar del manto y del tricorneo como "emblema geroglífico de la estudiantina", y describir como tipos reales al escolar *filósofo*, al *teólogo*, al *legista*, al *medicinante* y al *de la tuna*. Hoy, todo esto pasó; todo es uniforme, todo gris, todo oficinesco y desapacible. Algo hemos adelantado en textos y en métodos de enseñanza; pero hemos perdido mucho en comunidad de ideas y de afectos; la Universidad no es ya una *societas magistrorum et scholarium*, como en la Edad Media; es una oficina más, de las muchas que el Estado mantiene. A ellas se viene a prepararse para múltiples exámenes y a obtener un título que proporcione después medios de vida, capacitando legalmente para lograr un destino, un puesto oficial retribuido. Hay, sin duda, excepciones, pero son bastante raras. El estudiante se matricula por necesidad, asiste a clase con tedio, piensa en el examen como en un tormento, anhela vacaciones desde que el curso comienza, y considera el grado como una liberación, después de la cual siente invencible repugnancia por respirar el aire de los claustros universitarios. Su afecto al catedrático no arranca de un sentimiento corporativo, sino de las condiciones personales de aquél; cuando éstas faltan, con facilidad se promueven disensiones,

Los antiguos universitarios de España

Edad Media.

Los estudiantes solían entrar en el Estudio general a los trece o catorce años de edad, después de haber aprendido las primeras letras en Estudios particulares del concejo, de la iglesia o privados (o en su propia casa, cuando en ella tenían un ayo o filósofo que los instruyese, como el príncipe del ejemplo XXI del *Conde Lucanor*). Los procedimientos de la primera enseñanza no brillaban a veces por la suavidad.

Los escolares no tenían traje especial, pero sus vestidos no podían exceder de cierto precio. Les estaba también prohibido: ir a caba-

entre ellos quien (cual cierto Mateillo, en 1328) enviado con libros y pecunia a la Universidad para estudiar Teología o Medicina, resultaba un "vagus, non studens scienciis memoratim vendiendo y aun destruyendo los libros que conservare juraverat". Otros hacíanse barajadores y contenciosos, como aquel clérigo

"que era tiest herido, ennos viços seglares feramient embebido"

si bien, loco y todo,

"avie un buen sentido: amaba la Gloriosa de corazón cumplido";

o de peores costumbres, como aquel de quien dice Alfonso el Sabio en sus *Cántigas de Santa Maria*:

"... uun soclar lija en Salamanca, et y ouu' hua moller per força et con medo fugiú d'i."

Aunque Arnaldo de Vilanova, en un Raznamiento hecho en Aviñón el año 1309, menciona a los *goliarts* o *goliardos*, no parece que el nombre fuese conocido en Castilla. Pero no dudo de que, en el siglo XIV por lo menos, es clase de estudiantes juglarescos, vagabundos, tabernarios, anduviese por España. Para ello escribió cántigas el buen Juan Ruiz, Arcipreste de Hita:

"Cantares fiz algunos de los que dicen los ciegos para escolares que andan nocherniegos, e para muchos otros por puertas andariegos, cazurros e de bulrras, non cabrian en diez prietas" [Copia 1514; ed. Ducamin]

sin duda por aquello de que

"Dize un filósofo, en su libro se nota, que pesar e tristeza el ingenio enbota."

(C. 1518; ídem)

Habíalos también postulantes, como los *boni pueri* de allén el Pirineo; y el mismo Arcipreste trae dos modelos de sus canciones, en las coplas 1650 a 1660 de su *Libro*, con los refranes o estribillos:

"¡Señores, dat al escolar que vos vien demandar!"
"¡Señores, vos dat a nos escolares pobres dos!"

Posible es que la famosa *Confessio Goliardorum* fuese conocida y cantada en España; pero no hallo dato ninguno que lo pruebe. La mención



El estudiante español en el siglo XIX, visto por Ortego

llo a las escuelas, como no fuese por gran necesidad; dar dinero, o convidar a mimos, juglares, histriones, trompeteros, "vel cavalleris qui dicuntur *salvatges*", exceptuando los días de Navidad, Pascua y Pentecostés; salir (especialmente de noche) con armas e instrumentos músicos; y jugar "ad *graestam*, *difflam*, vel ad ludum qui *galdeta* dicitur".

Si entre los domingos consecutivos no había ninguna fiesta, los Estatutos disponían que el jueves no hubiese lección, disposición excelente y digna de imitarse, que tendía a evitar los funestos efectos de la fatiga mental. A los gramáticos, poetas y artistas, se les permitía celebrar, además de las otras fiestas, las visperas de Santa Catalina y San Nicolás; pero les estaba prohibido en estos días, exceptuándose sólo a los muchachos menores de catorce años, saltar y bailar por las calles de la ciudad, representar juegos (*ludos facere*) deshonestos, y disfrazarse de judíos o moros "in magnum opprobrium eorumdem".

Como es natural, a pesar de los preceptos y prohibiciones de los Estatutos, aquellos estudiantes tenían sus ratos de buen humor. Había

que de algún tiempo a esta parte reciben el característico y significativo nombre de *huelgas*, vocablo tomado del léxico social. Es decir, que no parece sino que la enseñanza sea una industria, cuyo empresario es el Estado; los profesores, los capataces; los alumnos, los obreros. Apunta de esta suerte un fenómeno extraño, incomprensible, abominable: del mismo modo que en la vida social hay partidos que llevan por emblema la *lucha de clases*, podría darse análogo caso en la universitaria, siendo así que no hay adelanto posible si en ella no son comunes los intereses, como acontecía cuando el término *estudiante* comprendía a maestros y a discípulos. Mirando el estudiante como un obstáculo tradicional al profesor, o éste como un extraño al alumno, la finalidad científica del *ayuntamiento* universitario desaparece radicalmente.

A pesar de todo, se nota en estos últimos años algún renacimiento de la vida corporativa, aunque con cierto carácter unilateral. Se han constituido Asociaciones de estudiantes en varias ciudades universitarias, como Valencia, Sevilla y Madrid, y, sobre todo, se constituyó en 1909 en Barcelona, gracias a los generosos y tenaces esfuerzos de un cultísimo catedrático:

el doctor don Agustín Murúa, la "Asociación general de estudiantes" de aquella Universidad. Esta Asociación, "como organismo educador, ha puesto a disposición de sus asociados las más notables revistas científicas y literarias de Europa y América, así como las obras de estudio y de consulta regaladas por diversos catedráticos y bienhechores; como institución filantrópica, ha socorrido a estudiantes extranjeros y españoles que llegaron a encontrarse o se encontraron en Barcelona faltos de recursos; como caritativa, ha visitado y consolado a los alumnos de la Universidad que ocuparon el pabellón especialmente destinado a estudiantes en el Hospital Clínico de la Facultad de Medicina; como patriótica, en fin, ha recibido en sus salones de la calle de la Universidad, núm. 30, a la "Tuna Escolar Madrileña", cambiando con ella hermosos discursos, altamente consoladores". Después, favorecida la idea por el Comité de la "Federación Nacional Escolar", en varias reuniones escolares celebradas en Madrid se abogó por la creación de *Casas de los Estudiantes* en las distintas ciudades universitarias.

(Extracto de un estudio sobre la Universidad española, de Bonilla San Martín.)

LUIS JIMENEZ DE ASUA

Notas de un confinado

Un libro de acusaciones contundentes escrito en el destierro.

5 pesetas.

Compañía Ibero-Americana de Publicaciones, Príncipe de Vergara, 42 y 44. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

antigua que conozco consta en *La Silva* del caballero navarro Julián de Medinilla (París, 1583), donde hay unos versos laudando a Bacchi, que pertenecen en la susodicha *Confessio*:

...um est propositum in taberna mori,
...ntum apponere sitienti ori,
...ficant cum venerint, ebriorum chori:
...s sit propitius huic potatori!"

...tése que a género análogo corresponde a otra canción báquica estudiantil (número del *Cancionero* de Barbieri), puesta en una música por Juan Ponce:

"Ave color vini clari,
ave sapor sine pari:
tua nos inebriari
digneris potentia".

...unos de los escolares "por puertas antiguas", solían pedir a los mismos maestros, cuando raras quizá réplicas como aquella que



Estudiantes españoles vistos por Gustavo Doré

...re Sánchez de Vercial (siglos XIV-XV) en *Libro de exemplos*, donde cuenta (al capítulo LX) que "un escalar pobre demandó a maestro limosna, e él díxole: "Hermano, el pretérito de conquisco, conquiscesse". El pobre dixo: "Non lo sé." El maestro dixo: "El pretérito es conquisco; ves ende limosna; vete con Dios."

Renacimiento.

...la concurrencia de escolares era mayor, sin cargo, en Salamanca que en Alcalá. En el ejemplo, el número de matriculados en aquella era de 5.856, tres veces más que en Alcalá en la misma fecha. El máximo matriculado lo da también Salamanca en el año de 1566 a 1567, en el cual hubo 7.832 estudiantes.

...el primitivo traje de los colegiales de Alcalá era paño pardo de buriel, cerrado todo el cuello, sin más abertura que la necesaria para sacar los brazos y la cabeza. La que cruzaba sobre el pecho era del mismo paño e igual color: uno de los extremos (derecho) terminaba ensanchándose con una cinta cogida en pliegues. El bonete era alto y cuadrado, como se ve en varias pinturas. En cuanto a los de Salamanca, las constituciones de 1538 disponen que ningún estudiante traiga loba (sotana) y manto, sino loba o solo manto, debiendo todos, además, gastar bonetes, y no gorras ni caperuzas, y los que sirvieran a otro, o los que trajeran luto, que puedan traer lobs o capuces". Estaba prohibido llevar sayos de color, de seda, cueros de cuero acuchillados, medias labradas de color, polainas, guantes bordados, talabartes ni cinchos.

...no hay duda sino que, en general, las Facultades de Leyes y Medicina eran, como ahora, las más concurridas. Gracián escribe de Salamanca que en ella "no tanto se trata de ser personas, cuanto letrados, plaza de armero contra las haciendas".

...formado, pues, el propósito de atender a la Facultad, los padres del escolar solían verle de lo necesario para mantenerse hasta las primeras vacaciones, y aun las madres, tal objeto, rompían "la hucha de largos años", partiendo con el hijo los reales que ella hubiera.

...Procuraban llegar a la Universidad para el mes de San Lucas, evitando así se dijera de él lo de: "Estudiante pascuero, tarde será el mes." A muchos de los que a Salamanca les acontecía, por desgracia, lo que de propio cuenta Espinel: "En comenzando a beber del agua del Tormes, frigidísima, y a

comer de aquel regalado pan, me cuajé de sarna, como les sucede a todos los buenos comedores, de manera que, estudiando una noche la lección de *Símulas*, me comencé a rascar los muslos al sabor de unos carboncillos que tenía encendidos en un tiesto de cántaro, y cuando volví en mí, los hallé tan desollados, que con el agua que destilaban me quedé hecho una alquitara, y por quince días me negaron la obediencia y respeto; daño en que ordinariamente caen los principiantes en Salamanca, porque como el pan es blanco, candoroso y bien sazonado, y el agua delgada y fría, sin consideración comen y beben, hasta cargarse unos de la *perruna* y otros de la *gruesa*."

La primera operación del recién llegado de la Universidad, era *escribirse* en la matrícula para gozar del apetecido fuero. Después, los que no alquilaban casa, ni la tenían propia, buscaban pupillaje, o, lo que solía ser idéntico, hacían profesión de hambre.

¿Quién no recuerda, a propósito de la vida pupilar, la insuperable descripción de Quevedo?: "aquel licenciado Cabra, de Segovia, "largo sólo en el talle, una cabeza pequeña, pelo bermejo... los ojos avicinados en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos..." Pues todo ello, con el natural aderezo del excelso ingenio quevedesco, responde a datos reales, a juzgar por otras noticias de la época. Ya el Comendador griego trae el refrán: "Estudiante de pío, pío, muerto de hambre, c... de frío." Sebastián de Horozco, poeta toledano del siglo XVI, en su descripción de *La vida pupilar de Salamanca*, pinta al triste del escolar, que, después de venir a casa

"aguijando a más correr,
que de hambre, al parecer,
su alma cuelga de un hilo",

siéntase a la mesa, cuyos manteles "hieden a cochambre", y le sirven pan como piedra de cimienta, un par de higos, o seis pasillas, alguna sutil tajada de carne, tres veces, como medidas con dedal, de vino acedo y malo, y, para postre, una manzana podrida, o bien un rabanillo trasnochado, o una tajada de queso. Y no eran más espléndidos los pupileros de Alcalá a juzgar por la descripción de Mateo Alemán, según el cual el señor maestro sacaba la carne a hebras, "estendiendo la minestra de hojas de lechugas, rebanando el pan por evitar desperdicios, dándonoslo duro porque comiésemos menos, haciendo la olla con tanto gordo de tocino, que sólo tenía el nombre, y así daban un brodio más claro que la luz, o tanto, que fácilmente se pudiera conocer un pequeño piojo en el suelo de la escudilla, que tal cual se había de migar o empujar, sacándolo a pisón.

Eran las *amas* otra de la pesadilla de la vida escolar. También el *Buscón*, de Quevedo, las pinta soberanamente, contándonos cómo se confabulaba con ellas para hurtar a sus señores, chupándolos como sanguijuelas, a pesar de lo cual la hipócrita mujer y el taimado capigorrón, amigos codiciosos, procuraban engañarse el uno al otro. "Son peores que llamas, pues lo abrasan todo... Diestras en hurtar, y flojas y perezosas para el trabajo... Ellas, en fin, son perjudiciales, indómitas y sisantes; peores mucho que un mochilerillo de un soldado, que sisaba de un pastel, y de ocho maravedis, doce... Quien se quisiera servir, por todo ha de pasar con ellas, a nada se les ha de replicar, su voluntad han de hacer, y aun mal contentas".

Los pobres apicarados, los que andaban a la sopa, como aquel que, según Quevedo,

"En vademecum de pez
lleva lición de las viñas,
discipulo a todas horas
de Platón y de Escudilla",

compensaban "la falta de camisas y no sobra de zapatos", el hambre, el frío y la desnudez, con "aquel ahitarse con tanto gusto cuando la buena suerte les deparaba algún banquete" (*Quijote*, I, 37), y con las endiabladas travesuras que la necesidad, el ingenio o el ocio les sugerían.

Habíalos también *medicantes*, que iban de Salamanca a pedir a los lugares circunvecinos, con una sotanilla muy raída, un mal sombrero y un averiado ferreruelo. La mayor parte de ellos eran *capigorriones*, en Valencia llamados *machucas*, acogidos a la servidumbre de algún estudiante más rico, a cuya sombra comían y estudiaban: "haciendo ostentación de muy latinos—escribe Salas Barbadillo—, son como el papagayo, que en sacándole de cuatro cosas que tiene estudiadas, enmudece y no sabe más que volver a repetir, pues toda su elocuencia no pasa de aquí: *Da mihi elemosinam, domine, propter amorem Dei*; porque este latín se le alquilaban con la sotanilla y ferreruelo". Del tal latín dan abundante muestra en las comedias de aquel tiempo, desde el *Decio de El domine Lucas*, de Lope, el que afirma:

"Logicam audio, et sum ego
Compostellanus",

hasta el *Crispinillo* (*Obligados y ofendidos*) y el *Sabañón* (*Sin honra no hay amistad*) del toledano Rojas, o el *Cartapacio* (*El domine Lucas*) del madrileño Cañizares. De este jaez serían también los siete camaradas de la *Bicornia*, descritos por el autor de *La pícara Justina*, famosos bellacos "que venían en ala, como bandadas de grullas, danzando y cantando a las mil maravillas", y "traían por capitán a un mozo alto y seco, a quien ellos llamaban el obispo don Pero Grullo", entonando lettrillas "a bulto, como borgoñoses pordioseros", y yendo disfrazados los más de canónigos y arcedianos.

Pero el estudiante se desquitaba a su vez, cuando le llegaba el turno; y no era poco resaca el de las travesuras susodichas, alternadas con los paseos por el lugar o las vias al río, según las estaciones; el acudir ante de anochecer al parador, para inquirir novedades y ver lo que desembarcaba de carros y coches; y, en Alcalá, las romerías a Santa María del Val, o los viajes a Madrid, los sábados por la tarde, con cena y reposo en la venta de Viveros. Y no hay que decir cuánto disfrutaba el estudiante con motivo de la oposición a cátedras, cuyos aspirantes, para tener propicios a los primeros, solían regalarles y sobornarlos, hospedando a los que venían a oír la Facultad, para que les dieran el voto, y obsequiándole, en el momento crítico, con la *colación*, que por lo menos consistía en treinta papelones de confitura, de a libra. Si el apadrinado salía vencedor en las oposiciones, los estudiantes paseaban solemnemente por las calles de la ciudad al Doctor triunfante, con carros y música, llevando ramos en las manos y gritando a voz en cuello: "Fulano, victor!", que a veces se cambiaba por "Zutano, cola!", aludiendo al candidato contrario. Con tal motivo, salían después a *rotular*, es decir, a embadurnar las paredes de los edificios con *vitores*, pintados con almagre, sangre de vaca y barniz. De estos *vitores* se conservan muchos en Salamanca, y algunos en Toledo; en Alcalá son muy raros.

La mayor parte de aquellos escolares, como mancebos, eran enamorados, y como enamora-

dos, poetas. Con más cuidados solían recoger en sus cartapacios las poesías de mayor celebridad, que las lecciones oídas a sus maestros, y así se divulgaron entre ellos los versos de Francisco de Figueroa *el divino*, los de don Diego de Mendoza, y los de Fray Luis de León, mucho antes de que aquéllos fuesen dados a la estampa.

Eran harto frecuentes, en Salamanca y Alcalá (y, en general, en toda villa escolar) los motines de estudiantes y las contiendas, no sólo de *bonetes* y *capillas*, de *colegiales* y *mantecistas*, sino de los escolares con los hijos de vecino de la localidad. Ya Alvar Gómez de Castro refiere cómo los estudiantes complutenses, a poco de abierta la Universidad, arrebataron de manos del verdugo y de los alguaciles a un platero asesino, a quien iban a ahorcar en días de Semana Santa, y que invocó la protección de aquéllos, con motivo de lo cual hubo conflictos populares. Poco tiempo después, en 1518, surgió otra cuestión entre los escolares y los de la villa de Alcalá, por una reyerta entre cierto joven complutense, llamado Arenillas, y un fámulo del Colegio Mayor, de nombre Carrillo, que tenía una parienta a quien corteja el primero. Luego, en la época de las Comunidades, *ultramontanos* (castellanos) y *cismontanos* (andaluces y extremeños), vinieron a las manos, a altas horas de la noche, en el mismo Colegio Mayor de San Ildefonso. En Salamanca, el año 1592, hubo otros motines, en los que unos estudiantes mataron al Alcalde Mayor, continuando los procesos incoados con tal motivo hasta después de 1595. Más graves aún fueron los disturbios complutenses de 1623: la justicia seglar, por color de prender delincuentes, se entraba de noche a turbar la paz de los Cole-



Sbert recibido por sus compañeros

gios y de toda la Universidad; junto a San Francisco, entre el tumulto de la gente, dispararon al Rector dos pistolas; a un estudiante le atravesaron una lanza por el costado; desde una ventana mataron a un colegial de un arcabuzazo, y ya caído en tierra, le dieron muchas estocadas; y a otro estudiante clérigo lo mataron entre seis o siete de la villa, gritando éstos: "¡Viva la villa y mueran los estudiantes!" Por todo esto, el Claustro de la Universidad pidió en dicho año que se mudasen los Estudios a otro lugar del Arzobispado. Otra gran colisión entre estudiantes y vecinos, en la cual el Teniente Corregidor hizo dar garrote a un escolar en un balcón de la Lonja que le servía de cárcel, ocurrió en Salamanca el año 1644. También en Valladolid, en 1712, hubo estudiantes valentones que andaban tumultuando y alborotando la ciudad, "andando con armas y monteras, así de día como de noche" y resistiendo a la Justicia. En Barcelona, por los años de 1606, los estudiantes incendiaron la casa del rector Francisco Gamis, por haber querido éste enmendar los abusos universitarios; en 1647 hubo *escopetadas* en la Rambla, resultando heridos de gravedad tres estudiantes; y en 1701 fué sonada la colisión entre los colegiales de Cordelles y los de la Universidad. En conclusión: que la *espuma del fervor académico* es cosa de todos los tiempos, desde los estudiantes del *Aucto del Repelón* hasta los de ahora.

FELIPE SASSONE

Por la tierra y por el mar

Delicioso libro de viajes. Estampas espirituales de tierras de Africa, España y América.

5 pesetas.

Renacimiento. Compañía Ibero-Americana de Publicaciones. Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.

Anecdótico actual Notas de un diario

UN MITIN ACUATICO

Cuando nos cerraron la Universidad, no teniendo sitio alguno donde reunirnos, pues nos despejaban los guardias inmediatamente, se les ocurrió a algunos reunirnos en el Retiro, pero en medio del estanque, para lo cual alquilamos todas las barcas, y en medio del estanque, un compañero, el "líder" de aquella maña-



Jaime Pérez

ne, nos arrojó, como siempre, a la huelga, y nos hinchamos de "muera" a Primo, a Callejo, a la Dictadura, etcétera, dándonos este gustazo estando rodeados de guardias y policías por todas partes. Por cierto que al desembarcar, como la Policía iba cacheando a todos, un compañero que había encontrado un martillo en el fondo de una barca se lo cogieron, y pasó a engrosar por una temporada las filas de los pensionados por el Estado en la "Ciudad Universitaria".

SALUDOS A UN SOLIPEDO

Otro estudiante salió a la calle de Alcalá con unas enormes orejas de burro y unos letreros en el pecho y en la espalda que ponían: "Soy un burro, soy un animal y un cretino, soy una bestia". Iba muy serio, sin hablar una palabra, y todos los demás compañeros le decían muy finos, quitándose el sombrero: "Adiós, señor Callejo." "Buenos días, señor ministro", etc...

LAS LOSAS MORTALES

A los pocos días de estar en la cárcel, estando una mañana en el patio, se le ocurrió a uno decir, viendo las losas de la acera del patio: "¡Vamos a romper por cada día que estemos una losa!" Y dicho y hecho: empezamos inmediatamente, y cuando ya llevábamos seis días, habiéndonos "cargado" las seis losas correspondientes, pasó por allí el oficial, y al ver el destrozo que habíamos hecho en el patio se puso hecho una fiera, echándonos una bronca terrible, has-

ta que por fin se calmó, y nos dijo que todo se podría arreglar por las buenas; que si se enteraba el director nos "chupaban" a todos; así que el hombre, con más miedo que nosotros, mandó venir a dos reclusos albañiles, que fueron colocando y pegando con cemento todas las losas rotas. Luego, como había que dar un jornal a los obreros que las habían arreglado, un Tribunal compuesto de los demás estudiantes condenó al pago de dicho jornal a los autores materiales, y la propina a Miralles, que fué el inductor.

SEÑALES AMOROSAS

Cómo infringíamos los días de lluvia la ley que prohíbe echar pipos, sin ir a la cárcel (porque ya estábamos).

Como nuestro patio daba a la calle de Romero Robledo, en una casa de enfrente había una rubita. Por cierto que todavía no sé si era guapa o fea, porque se veía bastante lejos, pero por la soledad en que estábamos, la cabellera rubia y los brazos al aire nos hacían idealizarla de tal modo que todos estábamos locos por ella, haciendo nuestras gracias más selectas para llamar su atención: bailes, danzas acrobáticas, volteretas, saltos, torneos, que consistían en dos parejas—dos caballos y dos caballeros—que, haciendo primero una reverencia a la rubita, se arremetían luego unos contra otros, hasta que caía desmontado un caballero; claro es que casi siempre caían los dos, y había que facturarlos a la enfermería a que les dieran yodo.

Pues bien: cuando había llovido y estaba la arena del suelo mojada, nos comunicábamos con la rubia escribiendo en el suelo, con letras de un metro, frases muy cursis, muy cursis, como ésta: "¡Ay, Dios mío! ¡Cuán bella sois, señorita! ¡A quién queréis más de nosotros?" Y señaló—¡oh, lo que hacen las distancias!—al tío más guarro del mundo, un tío que olía tan mal a los veinte días de estar allí, que entre todos le bajamos un día, por fin, a la ducha, y se la dió ¡con calzoncillos!; pero con unos calzoncillos de bayeta amarilla hasta los talones, y empezó a darse jabón por encima de los susodichos calzoncillos. Tuvimos risa para una semana.

"EL IMPÁVIDO" Y LAS PEDREAS

El bonito y espectacular juego de "el impávido" y las pedreas.

"El impávido" es un juego muy divertido; ahora, que tiene el inconveniente que como no tenga uno la cabeza muy dura, va "dao".

Nosotros jugábamos unos cuantos; no todos, porque algunos se "rajaban", poniendo todas las cabezas juntas, en corro, mirando al suelo, mientras uno tiraba medio ladrillo al aire; los otros esperaban, hasta que caía casi siempre en la cabeza de alguno.

Otras veces hacíamos unas bonitas pedreas unos contra otros, que se suspendieron luego porque nos "cargamos" el farol del patio y por poco nos cargamos al oficial, que salió, todo asustado, al oír el estruendo de las piedras contra las puertas. Por cierto que ese oficial nos debía tener por gente peor que los criminales, porque a raíz de la pedrea y de haber roto una barandilla de hierro se trasladó a la quinta galería, la de los delitos de sangre, por no estar con nosotros.

Yo creo que si estamos un poco más nos echan de allí.

Hubiera sido el colmo.

JAIME PEREZ

¡Ya hemos pasado el primer rastrellero!... ¡Ya estamos dentro!... Un túnel oscuro, desconchado, lleno de baches, y al final..., un preso, un preso de verdad, con su traje claro y su gorro circular. Lo tenemos delante. Ese es.

La palabra *ficharse* aprisiona más aún; es una palabra que graba, que impide el movimiento; es indeleble, y nada escapa ya a la mirada de esos cinco borrones dactilográficos, mudos testigos impresos en el pasaporte blanco de la vida... (Restregando los dedos contra las arrugadas paredes dicen que puede quitarse la grasa, pero lo único que se consigue es ensuciarlos más todavía.)

Marchamos en fila, con las manos fuera de los bolsillos y sin fumar. Filas sombrías, cabizbajas; algunas cabezas blancas, conscientes del punto en que se les apartó la vida y conocedoras también del tiempo que tardarán en volverla a alcanzar... Filas sumisas, arrastradas por el primero, y en las que si, por una fatal equivocación, la cabeza se uniese a la cola, la fila, convertida en dantesco corro, giraría continuamente hasta la extinción de su condena... Filas constantemente renovadas, que no llegarán a desaparecer mientras el hombre tenga la absurda y audaz idea de sentirse intérprete de algo tan desconocido, abstracto y poco humano como es la Justicia... Filas que trepan por las escaleras, que atraviesan los blancos puentes, como de trasatlánticos, que se doblan, se cruzan, serpentean lentamente, monótonamente, y cuyas vértebras, al fin desarticuladas, se van encerrando solas, aisladas, reconcentradas en sí mismas, hasta que el calor del sol del siguiente día vuelva a soldarlas para formar de nuevo la cadena.

Y, sin embargo..., al hacer el reueto había un preso de más, ¡sobraba un preso!

El oficial, por todo comentario, exclamó en tono despectivo: "¡Fuera de aquí ahora mismo! ¡A la calle inmediatamente!"

Patios triangulares, llenos de sol; trozos del desierto entre torres de ladrillo; fondos para dar garrote. Con ese tedioso centinela, que lanza todas las piedras contra una mayor... Y después, otra vez al otro lado... Y después otra...

Sol y arena, calor y frío. Se oye telear en las rejas; son como quejidos que levanta ese xilofonista que con una barra metálica en la mano golpea en los barrotes para notar si fueron serrados. Entre ellos asoman sus rapadas cabezas los que aun hasta aquí les persigue el castigo: los *chapados*, que hacen pensar que en la horca es necesario también presentar el certificado de buena conducta ante el verdugo.

Vuelan aeroplanos de papel en las altas ventanas. Bajan verticalmente y se estrellan contra las losas... Planean, pasan la sombra, pasan el sol, llegan hasta la otra orilla, hasta una América que hay pintada en el suelo.

Aburrimiento, y sobre todo aburrimiento... Y siempre la misma pregunta: "¿Tú por qué estás aquí?" "Se empeñan en que maté un guardia a tiros." "¿Y es verdad?" "Fué que se cayó, y se clavó las balas él mismo..."

"¿Y tú?" "Nada, que cogí mil pesetas." "¿Y por qué te las llevaste?" "Pues porque no había más..."

El Cojo es el machaca de la primera galería. Un cargo de importancia, que le hace contar naturalmente: "Hace

poco tuve aquí a Marcelino...", o "solté a veintitrés comunistas..."

"Pero no es nadie—dicen—; un bre *banquista* que se marcha sin de las fondas; un hambriento que come hasta la grasa que emplean para limpiar los cerrojos..." (Que no se ga, como al pájaro, a que pierda libertad sólo, sino que ha de tener llantes los hierros de su propio encierro.)

Pues entre el Cojo y yo empezamos a bebernos, a distintas horas, una botella de leche que me mandaron. Eso creí que somos los dos, pero es él solo que la está acabando. Por la mañana el nivel era de veinte púas del peine; la tarde, es de quince; día por día el nivel, al principio bruscamente, y a ya menos, cada vez menos, por se nota más... Bebe poco..., muy poco sólo una púa; menos todavía...; sigue bebiendo..., sigue bebiendo...

Domingo. Todos se visten de domingo, se endomingan con su tralla de da, que cuelga en el chaleco, y su de ir a los toros. Aunque prohibido, quiera tiene un espejo, un *chivato* sacado por la gatera de la puerta, de servir para avisar la llegada de vigilante. Por eso se llaman *chivato* porque denuncian, y por eso son hijos de la luna, la *chivata*, gran delatora y pejo universal en el que se mira y cala la tierra durante los eclipses.

Las celdas se han abierto un momento hacia el punto de convergencia de varillas del abanico, de donde llegaba rumor de una misa mezclado con el lico son de unos trompetazos. Pero no se han abierto del todo: falta todavía un hierro, la condena, que las entornadas; diríase que sonríen, y su sonrisa van apareciendo unas cabe-



Tapia Bolívar

como si fueran dientes de una gigante boca de mil alvéolos. Silencio...

(Nunca más propiamente estará entre los ladrones, y quizá nunca estado en mejor compañía.)

Por la noche, unas ráfagas de luz minan un momento el cuadro de la tana. Son los cohetes de la verbena se instala en primavera al pie mismo la cárcel...

LUIS TAPIA BOLIVAR

Junio de 1929.

LA GACETA LITERARIA

APARTADO 33
MADRID